

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Medicina

---

Informe Sanitario

de

Cuitzeo del Porvenir

Municipio de Cuitzeo

Estado de Michoacán

---

Que presenta como Tesis Recepcional para adquirir el Título

de

Médico Cirujano

El Alumno

Walter F. Reinking

---

México a 1938



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

Dedicatoria .....	5
Introducción .....	7-
Descripción del Pueblo .....	13
Habitaciones .....	15
Agua .....	19
Avenamiento .....	25
Basuras .....	29
Molestias Sanitarias .....	31
Comestibles y Bebidas .....	33
Leche .....	35
Higiene de la Alimentación .....	37
Higiene Personal .....	39
Higiene Ejidal .....	41
Escuelas .....	43
Asistencia Social Infantil .....	47
Enfermedades Transmisibles .....	53
Diversos .....	57
Resumen .....	59

58658

# Dedicatoria

Dedico este trabajo en primer lugar a mi padre, que fué él quien me inició en el estudio de la medicina y al cual debo todo lo que soy. Para mí personifica dos caracteres: el primero de padre, amigo y compañero a quien pude recurrir en cualquier circunstancia para escuchar de él sus sabios consejos, los cuales me han guiado durante toda la vida y siempre me han sido provechosos; el segundo, como médico que trabaja en su profesión con verdadera abnegación para el enfermo que busca el alivio en sus manos y que será el ejemplo para cuando ejerza mi profesión. Fué mi primer y mejor maestro. Me inició en el estudio de la medicina y no solamente me enseñó cosas de ella sino que me inculcó el trato que debe darse a los pacientes. Ojalá y estas enseñanzas perduren en mí toda la vida.

En segundo lugar menciono a mis maestros que desde que entré al recinto de la Facultad me han enseñado con verdadera maestría y habilidad las difíciles materias del estudio durante los seis años de la carrera: gracias a ellos he podido llegar al término de la profesión porque ellos son los que me han hecho ver la luz en los oscuros capítulos de la Medicina cuando ingresé por primera vez a la escuela. En especial dedico este humilde trabajo a los doctores Gustavo Baz, Salvador Zubirán, José Aguilar Alvarez y Felipe Aceves. Todos ellos fueron profesores míos de Clínica, siendo los dos primeros los que me pusieron por primera vez en contacto con los enfermos en las Propedéuticas. Sus enseñanzas fueron benéficas y fructíferas. El uno, un gran cirujano con habilidad asombrosa y un saber muy grande; el segundo un internista de muchísima práctica y grandes conocimientos. Ambos, en su especialidad representan para mí el ideal del médico. Al correr los años me encontré con otros dos clínicos de mucha experiencia y grandes conocimientos: los doctores Aguilar Alvarez y Aceves Zubieta. El primero un maestro cuyas cátedras quedarán grabadas por la gran elocuencia y habilidad con que nos presentaba los enfermos en la Clínica y que después nos asombraba con la perfección con que ejecutaba sus operaciones, confirmandose siempre los diagnósticos hechos en la Clínica. Al Maestro Aceves le tocó la tarea no muy fácil de pulir y ordenar los conocimientos que durante los cinco años anteriores habíamos adquirido. Llevó a cabo su labor en forma bri-

llante en el poco tiempo que había para desarrollar tal trabajo. A él le debo muchos consejos que en la futura vida de médico me serán de suma utilidad.

Dedico este trabajo al Dr. José Vicente Manero, eminente especialista en Otorinolaringología cuyas enseñanzas he escuchado siempre con especial interés y que además de ser profesor mío lo considero como un amigo con el cual he charlado en muchas ocasiones sobre temas que no interesaban la medicina, con especialidad de fotografía, y otros de interés común.

En seguida quiero dedicar estas páginas a mis compañeros que durante los seis años que recorrimos juntos las aulas de la escuela me demostraron siempre su compañerismo, habiendo encontrado en ellos amigos de toda la vida. Me refiero a los futuros galenos Rodolfo Pérez de Tejada, Rafael Palacios, Salvador Asencio, José Menéndez y Enrique Graue. Ojalá que la amistad perdure para siempre.

Dos instituciones debo mencionar y expresarles mi gratitud. Son la Facultad de Medicina y el Hospital Juárez. La primera representa para mí la fuente de la sabiduría en la cual bebí el saber que ahora poseo de la medicina, a través de los años. Recorriendo sus aulas he aprendido una honorable profesión que estimo más que nada en este mundo. Me siento honrado pudiendo llamarme hijo de dicha Facultad. El Hospital Juárez, que abrió sus puertas de par en par para que nosotros pudiéramos estudiar en él los enfermos que allí estaban encamados y a nuestra disposición. A esta institución debo la poca experiencia que tengo en tratar con pacientes y reconocer sus males.

Por último lo dedico al pueblo de Cuitzeo del Porvenir, que fué el primer lugar en donde ensayé con más o menos éxitos mis conocimientos médicos en bien de la humanidad.

Ojalá que este informe que trató de hacer lo mejor posible, describiendo con la mayor claridad las condiciones sanitarias que reinan en aquel pueblito en el Lago de Cuitzeo sirva para que las Autoridades Sanitarias estudien con la mayor brevedad la mejor manera de remediarlas.

# Introducción

Cuitseo del Porvenir está situado en la región de los Valles, al norte del Estado de Michoacán de Ocampo, a la orilla del gigantesco Lago de Cuitseo, el segundo en categoría en la República. Cuitseo, Cabecera del Municipio del mismo nombre, está situado geográficamente a 19° 58' latitud N y 101° 8' longitud O, a 1883 metros sobre el nivel del mar. El Municipio de Cuitseo ocupa una superficie de 332 kilómetros cuadrados de los cuales una gran parte pertenecen al lago. Los límites del Municipio son: hacia el norte con el Estado de Guanajuato, hacia el sur con el Municipio de Tarímbaro, hacia el este con el Municipio de Santa Ana Maya y hacia el oeste con el Municipio de Huandacareo.

El Municipio comprende las siguientes poblaciones:

Cuitseo del Porvenir	Villa	Huanguillo	Rancho
Arámbaro	Rancho	Jéruco	Pueblo
Canoas Las	Rancho	Nispo El	Hacienda
Cañada de la Yerbabuena	Rancho	Palo Alto	Rancho
Callo El	Rancho	Puerta del Salto	Rancho
Cinta La	Rancho	Rancho Seco	Rancho
Concepción	Hacienda	Rincón El	Hacienda
Congotzo	Rancho	San Agustín del Maíz	Hacienda
Contrao	Rancho	San Agustín del Pulque	Pueblo
Conándaro	Rancho	San Antonio	Rancho
Cuaracurio	Hacienda	San Juan Tararamco	Pueblo
Charcos Los	Rancho	San Lorenzo Acumbareo	Rancho
Chupicuaró	Rancho	San Miguel	Rancho
Dr. Miguel Silva	Pueblo	Santa Rita	Hacienda
Fresno	Rancho	Tule El	Rancho

En resumen, el Municipio tiene una Villa que al mismo tiempo es la Cabecera, cinco pueblos, seis haciendas y diez y nueve ranchos.

La Villa de Cuitseo está comunicada con el exterior únicamente por carreteras. En la temporada de lluvias los caminos se ponen intransitables y el servicio de camiones se suspende durante toda esta época, perjudicándose notablemente las comunicaciones y los servicios de carga y correo, los cuales son llevados a cabo por medio de bestias de carga. En la temporada de secas hay comunicación con Morelia por una carretera de 32 kmts. que está en tan mal estado que los camiones necesitan casi dos horas para hacer el recorrido, dando saltos y tumbos. Además hay comunicación por el lado de Guanajuato. Se deja el tren que viene de Em-

palme Escobedo y que va a Acámbaro en Salvatierra, Gto. De allí se traslada uno en coche o en camión hasta Moreleón, Gto. y desde este lugar se puede tomar en tiempo de secas el camión que hace el recorrido hasta Morelia pasando por Cuitzeo. Desde Salvatierra hasta Cuitzeo, se hace de una hora y media a dos horas de camino. Estas son las únicas vías de comunicación. Además, dicen los habitantes de la población, que tienen un campo de aterrizaje como a un kilómetro de la Villa. Está muy descuidado y se aconsejaría a nadie aterrizar allí.

Existe una oficina de Correos y Telégrafos y una línea de teléfonos que va desde Morelia hasta el pueblo, pero nada más tiene conexión con dicha oficina y de ésta a la Presidencia Municipal. Todo el correo va por la vía de Salvatierra y Moreleón.

El terreno de la Municipalidad es poco accidentado. La parte de la península se eleva lenta y suavemente hasta una altura de cien o ciento cincuenta metros arriba del nivel del Lago de Cuitzeo, el resto del Municipio es más bien plano sin grandes accidentes. En total se puede decir que el terreno es plano.

La Villa de Cuitzeo del Pervenir está situada en la cuenca del Lago del mismo nombre; es una zona endorreica, con una superficie total de 3,618 kilómetros cuadrados. Abarca los Municipios de Alvaro Obregón, Chucándiro, Cuitzeo, Huandacareo, Santa Ana Maya, Zinapécuaro, Tarímbaro, Acámbaro Gto., y parte de los siguientes Municipios de Pátzcuaro, Acuitzeo, Villa Madero, Morelia, Charo, Indaparapeo, Queréndaro, Ciudad Hidalgo.

El Lago de Cuitzeo es de formación natural, es el segundo en categoría de los lagos de la República, siendo el más grande el Lago de Chapala. Tiene muy poca profundidad, siendo la parte más profunda de tres metros. Las aguas de este lago son turbias y muy cargado de sales teniendo por esa causa el sabor de agua de mar.

El Lago de Cuitzeo está situado entre los siguientes Municipios, que circundan dicho lago: Alvaro Obregón, Chucándiro, Cuitzeo, Huandacareo, Santa Ana Maya, Zinapécuaro y Acámbaro Gto.

La cuenca del Lago de Cuitzeo es de importancia agrícola porque abarca las planicies de Alvaro Obregón, Queréndaro y Tarímbaro, regiones sumamente fértiles en las que se cultiva principalmente maíz, chile, trigo y garbanzo.

Los ríos que desembocan en el Lago de Cuitzeo son el Río Grande de Morelia, el río Queréndaro, el arroyo de Chucándiro, el Salitre, el río Pueblo Capacho, el Blanco, el Colorado, Oncho el Grande y el río Sanjón Blanco.

No hay en toda la región pozos artesianos que den agua potable que sea utilizable en las casas sin antes modificarla por algún procedimiento. En el Municipio de Cuitzeo existen algunos manantiales. El manantial de San Agustín da agua fría y es utilizada para usos domésticos. Las aguas de San Juan son también

frías y se emplean para el riego y para las castas. Hay, además, un manantial de agua caliente que es utilizado como baño por los habitantes de la región, lo llaman Agua Caliente.

El suelo de la región es arcillo-arenoso, de regular calidad para el cultivo de los campos.

El clima de Cuitzeo es considerado como templado de alturas. Las temperaturas medias, máximas y mínimas mensuales son como siguen según los últimos datos que se tomaron en el año de 1938.

Meses.	Meses.	Máxima.	Mínima
Enero.	17.0° C	28.3° C	5.5° C
Febrero.	18.3° C	31.3° C	4.9° C
Marzo.	22.1° C	35.7° C	10.7° C
Abril.	22.2° C	34.8° C	10.3° C
Mayo.	24.9° C	37.4° C	12.2° C
Junio.	26.0° C	34.7° C	12.8° C
Julio.	21.5° C	31.5° C	12.8° C
Agosto.	21.5° C	30.7° C	12.5° C
Septiembre.	22.8° C	35.2° C	11.4° C
Octubre.	21.4° C	32.8° C	7.2° C
Noviembre.	17.3° C	28.7° C	7.5° C
Diciembre.	17.4° C	27.8° C	6.0° C

Los promedios anuales de las temperaturas medias fué de 20.8° C, el de la temperatura máxima extrema fué de 37.4° C, el de la mínima extrema fué de 4.9° C.

Las heladas se presentan normalmente en los meses de noviembre a febrero, en los casos extremos se prolongan hasta el mes de marzo. El número de días sin heladas es de 260 en los casos normales, siendo en los extremos de 214.

La temporada de las lluvias comienza por lo general en junio y termina en el mes de septiembre, prolongándose a veces hasta el mes de octubre. El presente año fué excepcional porque había lluvias hasta mediados de noviembre.

La altura pluviométrica mensual durante el año de 1930 fué la siguiente, siendo el total anual de 532.9 mm. que comparada con la precipitación pluvial del Estado de Michoacán que es de 550 mm. a 1,600 mm. se ve que la de la región está por debajo de lo normal.

Altura pluviométrica en el Municipio de Cuitzeo en el año de 1930:

Mes:	Altura en mm.	Mes:	Altura en mm.
Enero	0.0	Julio	141.0
Febrero	2.7	Agosto	102.6
Marzo	0.0	Septiembre	47.9
Abril	31.0	Octubre	81.5
Mayo	19.7	Noviembre	35.1
Junio	95.3	Diciembre	4.0

Total al año: 532.9 mm.

El número de habitantes en el Municipio de Cuitzeo es de 14,133, de los cuales 7,002 son del sexo masculino y 7,131 del sexo femenino. Teniendo una superficie total el Municipio de 332 kilómetros cuadrados resulta una densidad de 43.48 habitantes por kilómetro cuadrado. De la relación del número de hombres con el número de mujeres en el Municipio resulta que hay 98.19 hombres por cada 10 mujeres.

La Villa de Cuitzeo tiene un total de 3,265 habitantes: 1,566 hombres y 1,700 mujeres.

La población rural y la población urbana es como sigue:

Números Absolutos		Números Relativos			
Rural	Urbana	Distribución%		Hombres %	Mujeres %
Hombres	Hombres	Rural	Urbana	Rural	Urbana
5437	1565	76.90	23.10	100.11	92.06
Mujeres	Mujeres				
5431	1700				

Las congregaciones más importantes después de Cuitzeo son Copándaro con 1,774 habitantes (878 hombres y 896 mujeres), Cuamio con 1,117 habitantes (531 hombres y 586 mujeres), y el pueblo de Chupicuaro con 1,043 habitantes (526 hombres y 517 mujeres).

Los habitantes de las regiones rurales son en la mayoría de los casos indios puros de la raza tarasca. La población urbana se compone de indios de la misma raza y mestizos. En esta última se cuentan comerciantes, propietarios de tierras, alguno que otro industrial en pequeño, pescadores que viven en la orilla del pueblo y del lago.

No obstante que el Gobierno del Estado ha hecho mucho en favor de la educación rural, ayudado por el Gobierno Federal, todavía nos encontramos con un gran porcentaje que no saben ni leer ni escribir. En el siguiente cuadro se pueden ver las cifras en números absolutos y en números relativos de los analfabetas de 10 años o más en el Municipio de Cuitzeo.

### ANALFABETISMO EN 10 AÑOS O MAS EN EL PUEBLO DE CUITZEO DEL PORVENIR.

Números Absolutos				
Total		Leer y Escribir	Leer	Ni Leer ni Escribir
Cuitzeo	9,904	2332	459	7,014
Hombres	4,729	1,381	220	3,128
Mujeres	5,075	951	239	3,896

Números Relativos				
Total		Leer y Escribir	Leer	Ni Leer ni Escribir
Cuitzeo		23.79	4.67	71.54
Hombres		29.20	4.65	66.15
Mujeres		18.74	4.89	76.57

Cuitzeo del Porvenir Cabecera del Municipio del mismo nombre tiene la categoría de Villa.

Es incomprensible cómo una población de la importancia de Cuitzeo, que tiene 14,133 habitantes, carezca en lo absoluto de cualquier clase de organización sanitaria. No hay médico que atienda los innumerables enfermos, cuide de la salud amenazada por pésimas condiciones higiénicas, que en seguida describiré con todo detalle. La organización sanitaria más cercana es la Oficina Central de los Servicios Sanitarios Coordinados, en la Capital del Estado. Durante la época de las aguas, Cuitzeo está tan completamente aislada de la civilización, que durante este tiempo nadie cuida de la salud y de las condiciones higiénicas del pueblo. Solamente en casos de epidemias mandan brigadas a estos lugares de difícil acceso.

El coeficiente de mortalidad general en el Municipio que nos ocupa es de 20.8 durante el año que acaba de pasar. El mismo coeficiente para la mortalidad infantil es de 101.8, siendo, como se ve, bastante alto.

Las estadísticas son llevadas en formas especiales que proporciona la Secretaría de la Economía Nacional, y en mi opinión no podrían ser mejoradas en cuanto a la forma en que están llevadas; lo que sí se tiene que mejorar en las estadísticas de mortalidad son los diagnósticos de la causa de defunción, cosa que no será posible hasta que haya en el pueblo un médico que pueda dar un certificado con la causa correcta de la muerte; mientras tanto, no podrán aceptarse como correctas las estadísticas que se formulan.

# Descripción del Pueblo

Cuitzeo del Porvenir está situado sobre una península dentro del Lago de Cuitzeo; es una típica población mexicana. La plaza principal, considerada como el centro de la población, con su jardín, en la actualidad muy descuidado, está rodeada hacia el norte por el antiguo y majestuoso edificio del templo y convento de San Francisco, joya arquitectónica que data del año de 1550 y que fue construido por los padres Agustinos; delante de la iglesia se extiende el antiguo atrio de la misma, sirviendo a la vez de cementerio; hacia el sur de la placita, están los portales de Morelos, sin los cuales no es imaginable una población. La Presidencia Municipal está localizada en el lado este de la plaza; al lado poniente está ubicada la iglesia de El Santuario. La plaza y sus alrededores son el centro comercial de Cuitzeo. Allí están todos los comercios de importancia, la botica, y la oficina de correos.

De la plaza parten las calles principales. Las cercanas al centro están pavimentadas con piedras y se encuentran en buenas condiciones; hacia la orilla de la población el estado de las mismas es malo; no están pavimentadas, y por lo tanto son polvosas, y lodosas en tiempo de lluvias. Todas las calles tienen sus banquetas, las del centro son de cemento y las otras de piedra. Las calles pavimentadas están construidas de tal manera que son inclinadas hacia el centro de ellas, en donde se encuentra una pequeña zanja, que sirve para recolectar las aguas de lluvia y las que salen de las casas por unos tubos de albañal, que llegan hasta la orilla de las banquetas. Este es el drenaje de Cuitzeo.

Las casas de Cuitzeo son todas de un solo piso. Las del centro tienen azoteas, lo que le da un aspecto monótono, si no fuera por los vivos colores con los que han sido pintadas. Hacia la periferia las casas tienen techos de dos aguas, contruidos de teja o de zacate; muchas de éstas no están pintadas por fuera, y se encuentra el adobe a la intemperie. Más hacia la orilla del pueblo, nos encontramos con las casas de la gente humilde, los campesinos y los pescadores. Aquí las casas son de adobe también, siendo las más de una sola pieza. Las de los pescadores están hechas por lo general de zacate y de palos de bambú, completamente inadecuada para dar la protección suficiente contra las inclemencias del clima.

La primera impresión que ofrece el pueblo es triste y desconsoladora. Casi no hay movimiento en las calles; de vez en cuando sale una mujer llevándo un cántaro sobre el hombro, para ir a traer agua del pozo.

La importancia de la población, ha ido bajando poco a poco con el tiempo, por la falta de comunicaciones modernas; pero le auguro un nuevo auge y un resurgimiento por la importancia que va a tener para la región la nueva carretera que comunicará Cuitzeo con la Capital del Estado, permitiendo a los habitantes trasladarse a esta última en 40 minutos, en vez de dos horas, como lo hacen ahora por la carretera vieja. Además, podrán hacer el viaje en cualquier época del año.

¡Ojalá despierte Cuitzeo a una nueva actividad y bienestar!

# Habitaciones

En el pueblo de Cuitreo tenemos que distinguir tres clases de casas para habitación. En primer lugar, tenemos las que están situadas en el centro de la población, o sean las que rodean la plaza principal y las calles vecinas a ésta; después nos tenemos que ocupar de las habitaciones de las calles ya un poco alejadas del centro, y en las cuales viven las personas de menos posibilidades y de algunos oficios; en tercer y último lugar, están las casas, o, mejor dicho, las chozas, de la gente pobre y de los pescadores que viven en las orillas de la población. Se pueden describir, además, las casas de los ejidatarios, que viven, la mayoría de ellos, en las tierras que cultivan.

Las casas del centro son casi todas de un solo piso y con techo plano. Están construidas de adobe con revestimiento de mezcla por fuera. Los techos están soportados por vigas de madera, que en muchas ocasiones ya están roídas por el tiempo y entrañan un peligro para sus habitantes. En algunas casas los techos están revestidos por manta de cielo, así es que las vigas escapan a la inspección.

La distribución de las piezas es la típica mexicana. Un patio en el centro, desde el cual se tiene acceso a todas las piezas, que están alrededor de él. Únicamente la pieza que va hacia la calle es la que tiene ventanas y está por lo consiguiente bien ventilada; los demás cuartos reciben toda la ventilación por la puerta de acceso. La luz en estas piezas es pobre, porque, como son las recámaras, los vidrios están tapados con cortinas. El sol entra en escasa cantidad. Por lo general las piezas son húmedas. Los pisos de esta clase de casas son en la gran mayoría de piedra, mosaico o ladrillo. En muy contadas ocasiones he encontrado piso de madera, siendo éstos ya de mala calidad, por la edad que tienen, albergando una cantidad enorme de pulgas, que encuentran en la suciedad de las rendijas del piso un medio apropiado para su vida y procreación. La instalación sanitaria consiste en un excusado rudimentario, el cual está representado por una fosa cavada en el suelo, cubierta por gruesos tablonces, y un asiento ancho y largo, con orificios de diversos tamaños, por el cual desaparecen los desechos humanos. Los agujeros en el asiento carecen, en todas las casas, de tapa, por lo cual las moscas tienen oportunidad de entrar y salir. Instalación para baño no existe. Las personas que se bañan en su casa tienen una tina de baño de hoja de lata, instalada en la cocina, por la comodidad del agua caliente, que es preparada en el bracerero en grandes latas que antes servían para almacenar gasolina. Después del baño, la tina es vertida en el patio de la casa, y el agua sale por el rudimentario sistema de drenaje hasta la calle. En ninguna de las casas del centro hay agua entubada.

Toda el agua necesaria para el uso doméstico es almacenada en botes de hoja de lata y en grandes cántaros. Solamente hay drenaje del lavadero de la ropa y del fregadero de los platos en la cocina. Los tubos del drenaje van a desembocar a la calle, en la orilla de la banqueta.

Los cuartos interiores son generalmente usados para recámara, comedores y cocina. La pieza más ventilada y con mejor luz es la que se usa como sala. Es el cuarto de lujo; las ventanas permanecen cerradas herméticamente, para que la luz no deteriore los muebles.

En las recámaras duermen por lo general de dos a tres personas, en ocasiones hasta cinco.

En casi todas las casas del centro he encontrado que el llamado "retrete" queda junto a la cocina.

Las casas ya un poco alejadas del centro están también construidas de adobe, revestidas o aplanadas con lodo y pintadas con colores vivos. Tienen muy pocas ventanas, y éstas son de un tamaño pequeño. Los techos son también planos; pero ya encontramos aquí casas con techos inclinados cubiertos con tejas de adobe. El número de habitaciones es menor. Las dimensiones de las piezas son más pequeñas, siendo el tipo más común un cuarto de dos metros por tres metros. La distribución es la misma que en las habitaciones anteriormente descritas. Las paredes no están aplanadas ni pintadas; a lo sumo están hechas lisas con lodo. Los pisos en contadas ocasiones tienen ladrillo; pero en la inmensa mayoría el piso consiste en un aplanado y endurecimiento de la tierra. Esta manera de hacer los pisos tienen la desventaja de producir mucho polvo cuando barren, siendo además sumamente húmedo y por lo consiguiente insalubre. En estas casas no hay ningún servicio higiénico. En el corral anexo a la casa y en un rincón, las gentes hacen sus necesidades fisiológicas. En algunas de ellas hay fosas dentro de una caseta, la cual es movable cuando se llena la fosa, ésta se cierra con tierra y se abre otra en otro sitio. Aquí no se encuentra uno con ningún sistema de drenaje, excepto unas zanjas que van del centro del patio o corral hasta la calle. La aglomeración de gentes en estas casas es mayor que en las anteriormente descritas. Las personas duermen en petates, y de esta manera caben más para dormir y, como las condiciones de ventilación son pésimas, estas viviendas son antihigiénicas al grado máximo.

Las casas de la gente más pobre son de dos tipos. Uno es la casa hecha de adobe y la otra es hecha de zacate o de un enrejado de madera, que luego es revestido con lodo y piedras.

Las casas hechas de adobe son por lo general de una sola pieza, de las más diversas dimensiones. El término medio es de cuatro por cuatro metros. El techo es inclinado, hecho de zacate o de teja de adobe. No tiene ventanas, excepto una pequeña abertura en la parte superior, para dar salida al humo, si la cocina está también incluida en la pieza única de estas casas. En otras hay una especie de techado a un lado de la choza, en la cual se encuentra un bracero rudimentario; en

este caso no hay abertura en el muro de la casa para dar salida al humo. La única ventilación de la habitación es la pequeña puerta, que es tan chica que se tienen que agachar para poder entrar. El piso es el suelo aplanado. En estas casas conviven los animales con los gentes. Las necesidades fisiológicas las hacen en el corral o en la milpa que está junto a la casa.

Las casas hechas de enrejado de madera son de dos tipos. En unas el enrejado es sencillo y es revestido por lodo en el exterior, lo mismo que en el interior. El techo es inclinado, hecho de zacate y en contadísimas ocasiones de teja de adobe. El piso es también el suelo aplanado y endurecido ya por el uso. El otro tipo de construcción es hecho de dos enrejados, dejando un espacio entre ambos, el cual es relleno con piedras, que están ligadas por una mezcla de lodo y zacate. Tanto el exterior como el interior son aplanados con lodo. El piso es el ya conocido. El techo, del mismo material que el anterior. En ambas construcciones no hay ventanas ni más ventilación que la puerta de entrada. Las dimensiones de estas casas son más chicas, siendo de tres por tres metros.

Las chozas, porque no se les puede llamar otra cosa, que están en las orillas de la población, son hechas de una especie de bambú que crece en las orillas del lago. Son de paredes sumamente delgadas; el techo es del mismo material. Son sumamente pequeñas, llegando quizás a tener dos por tres metros.

Las casas de los ejidatarios son del tipo descrito en tercer lugar. Son de adobe, de una o dos piezas, también antihigiénicas en todos sus aspectos, con una gran aglomeración de gente.

No existen casas de vecindad en Cuitzeo. Cada familia vive en una casa aparte, aunque a veces son muchas las personas que se aglomeran en un vivienda.

Hay en Cuitzeo cuatro mesones y un hotel anexo a uno de ellos. El estado sanitario de los mesones es lamentable. Son cuartos enormes, en los cuales hay unos armazones en forma de cama con unos petates sucios y viejos, que son alquilados al huésped que los solicita. Otros cuartos son menos grandes y tienen tres a cuatro armazones para dormir. Como la clientela de estos mesones son los arrieros e indígenas, que traen por lo general sus animales, éstos se quedan en la noche en el patio o corral, acumulándose allí con el tiempo una gran cantidad de estiércol, formándose criaderos de moscas, que son la molestia de todos los vecinos. Los mesones no tienen ninguna instalación sanitaria, sino que el corral es utilizado como retrete. Excepto en el hotel, hay excusado de los usados en la región. En todos los mesones hay un merendero anexo. La cocina de estos establecimientos no es de lo más limpio; además, hay miles de moscas que hacen su agosto en la cocina. El pan, la leche, la carne, etc., están llenos de moscas.

El hotel del lugar es un anexo de uno de los mesones. Los cuartos que dan a la calle están amueblados con una o dos camas viejas, que amenazan con caerse en cualquier momento; colchones todos sucios y manchados; las almohadas están duras y sucias también; el mobiliario es de lo más viejo. Todo inspira desconfianza. De noche, cientos de pulgas andan por todo el cuarto, haciendo víctima al pobre viajero que se tuvo que quedar a pasar la noche.

Por la descripción somera que hice de las habitaciones tipo de la población, se verá que el estado sanitario de ellas es deplorable. Las casas del centro, que deberían ser las mejores, dejan mucho que desear. Las condiciones generales del pueblo son las que no permiten que se mejore. No se puede instalar un excusado inglés, por la falta de agua entubada. Hay dueños de casas que han pedido a Salubridad los planos para instalar un excusado moderno con su fosa séptica; pero la falta de agua se los impide. Lo que sí podría hacerse es que se retiraran las fosas de la cercanía de las cocinas y si es posible de las habitaciones, poniendo una fosa e el corral que tienen casi todas las casas. Esa fosa si se podría hacer con todas las reglas que la higiene exige, impermeabilizándola con una pared de cemento y arena alrededor, con la ventilación para que desaparezcan los gases y se haga la autodepuración. Los asientos deberían tener forzosamente sus tapas, para que las moscas quedaran excluidas y no pudieran contaminarse.

Los cuartos deberían tener más luz y ventilación. Se puede remediar esto poniendo más ventanas en los cuartos, aunque vayan al patio. Los pisos de las casas deberían ser de madera y bien colocados, para que hubiese menos oportunidad para el criadero de pulgas; sin embargo, los pisos de cemento o de mosaico, aunque más fríos, serían de más fácil limpieza.

En las casas de varias piezas; pero ya de la gente con menos posibilidades, serían convenientes las mismas consideraciones hechas a propósito de las casas del centro. Por vivir allí más personas en una sola casa, ésta debería ser más amplia y mejor ventilada que las anteriores.

Las casas de adobe de una pieza como la que encontramos en la orilla del poblado deberían ser modificadas en el sentido que se abrieran ventanas para dar luz y aire a la habitación; insistir que hagan pisos de cemento y que el techo de zacate sea substituido por uno de teja. Hay infinidad de animales que hacen su vida en el zacate, entre ellos muchos animales ponzoñosos. Además, el techo de zacate no da la suficiente protección de las inclemencias del tiempo. En estas casas se debería insistir en que se haga una fosa en la que se depositen los desechos humanos; deberían ser hechas con todas las reglas de la higiene para evitar la contaminación de las tierras y evitar que los animales se coman las materias fecales.

El municipio debería prohibir la construcción de casas de palma o de bambú, por ser completamente antihigiénicas para las personas que allí viven.

Los mesones deberían ser controlados periódicamente, porque son los lugares en los cuales se juntan muchas personas que pueden traer enfermedades contagiosas y desarrollarse después en epidemias difíciles de controlar por esparcirse en toda la comarca. Asimismo, deberían ser desinfectados una vez al mes para limpiarlo de todos los gérmenes que pudiera haber allí. Una fosa séptica es de lo más importante en estos lugares. El estiércol debería ser removido todos los días para evitar el criadero de moscas que son factores importantes en la diseminación de las enfermedades, más aún estando los mesones en combinación con las fondas.

En los hoteles las camas deberían ser más limpias especialmente los colchones y almohadas. La limpieza del cuarto, en general, sería muy conveniente para disminuir la cantidad de insectos.

# Agua

El pueblo de Cuitzeo carece de manantiales de donde pudiera proveerse de agua potable para las necesidades domésticas. Toda el agua que se consume en el poblado proviene de pozos artesianos que están distribuidos por todo el pueblo.

El agua de los pozos la podemos dividir en dos categorías: la que es potable, es decir, que se puede beber, y la que no lo es y que se utiliza únicamente para lavar y regar y otros usos que no sean de tomar el agua.

Los pozos de la primera categoría son cuatro: el de La Puerta, Juan Cirilo, Los Almárcigos y, finalmente, un nuevo pozo que cavaron en el atrio de la iglesia llamado por tal razón el Atrio.

El pozo de Juan Cirilo, está situado hacia el poniente de la población, como a un kilómetro de la plaza principal; el camino se hace en doce minutos más o menos, se encuentra situado completamente a la orilla de la población. Está protegido por piedras que amontonaron alrededor del agujero sin usar cemento o algo parecido que pudiera dar mayor consistencia al muro. Encima de las piedras están colocados unos tablones que no están bien embonados, dejando rendijas entre uno y otro; hacia el centro se dejó una abertura de medio metro, la cual está bordeada por un tronco, en donde ya se han hecho ranuras por las cuales desliza el lazo que sostiene el cubo con el que sacan el agua de la profundidad. Alrededor del pozo todo es polvo y tierra suelta.

El pozo de La Puerta está situado hacia el norte a más o menos igual distancia que el anterior, pero para llegar a este pozo hay que pasar por un camino penoso a causa de la subida y la cantidad tan grande de piedras sueltas que están tiradas en el camino. Está también situado en los límites de la población. Este pozo se encuentra mejor protegido contra contaminaciones porque está rodeado de un pedestal que consta de tres escalones, y cerrado por arriba con piedra bien colocada de manera de dejar una abertura cuadrada como de setenta y cinco centímetros; las orillas de la abertura están rodeadas por troncos de árbol para dar una superficie redonda por donde se desliza el lazo para sacar el precioso líquido. Los alrededores del pozo son más limpios que en el anterior pues el suelo es pedregoso.

En el lado sur del pueblo está el pozo llamado Los Almárcigos. Está a la entrada sobre el camino que conduce a la Capital del Estado y un poco más cerca que los demás pozos descritos. La protección contra las contaminaciones es idéntica a la del pozo de La Puerta. Alrededor de esta fuente de agua hay mucho polvo aumentado por el intenso tránsito que pasa por aquel lugar.

El pozo del atrio de la iglesia es el de más reciente excavación, pues su uso data desde fines de noviembre de este año. Este pozo todavía está sin protección alguna contra las contaminaciones, pues está completamente abierto y sólo unas vigas atravesadas sobre el boquete del pozo lo tapan algo pero fueron colocados allí más bien para que las mujeres se pararan encima de ellas para poder sacar el agua.

Los pozos que dan agua para las demás necesidades domésticas están situados en diversos lugares dentro del pueblo, siendo por tal razón más accesibles que los pozos que dan agua para beber. Estos pozos carecen absolutamente de protección, y en la mayoría de los casos los agujeros están a nivel del suelo con unas vigas atravesadas para dar más facilidad para sacar el agua.

La manera para sacar el agua, es de lo más rudimentario que se pueda uno imaginar. Las mujeres, pues son ellas las que se tienen que encargar de llevar el agua a las casas, llevan una reata en la cual amarran en un extremo un jarrón chico o una cubeta que bajan al pozo; suben el agua y la vacían a un jarrón más grande en el cual transportan el agua. Lo antihigiénico y la facilidad para contaminar el agua salta a la vista. La cubeta es puesta en primer lugar en el suelo para poder bajar el cántaro del hombro y así con todo y tierra es bajado hacia el nivel del agua para dejar en él el polvo y el lodo en muchas ocasiones en el agua. La reata está también sucia pues descansa en el suelo al estar levantando la cubeta y a la hora de bajarla roza contra el palo sobre el cual desliza regando la tierra hacia las profundidades. Los pies de las personas que están paradas encima del entarimado mal hecho deja caer polvo y tierra hacia abajo. Las manos de las mujeres no son de las más limpias cuando cojen el recipiente que bajan al pozo por el fondo, para vaciarlo en los cántaros grandes. Los cántaros son lavados allí mismo, tirándose el agua sucia alrededor del pozo dando lugar a que se contamine el pozo como sucede en el de Juan Cirilo, el cual no está protegido por mamposería.

La manera de transportar el agua es tan original como pintoresca. Los grandes cántaros son llevados sobre el hombro de las mujeres quienes los cargan con gracia. Lo único malo de este procedimiento para llevar los recipientes es que las señoras meten los dedos en la abertura del cántaro para asegurarlo mejor; las manos se encuentran, en ocasiones, tan sucias, que da horror pensar que de esta agua toman.

Además de los pozos descritos en los párrafos anteriores existen en cuatro casas de la población, aljibes. En ellos se colecciona el agua durante la época de lluvias. Por lo general, alcanza el agua almacenada, para todo el tiempo que no llueve. Esta agua almacenada sería ideal, pero los dueños no toman en cuenta que la tubería que conduce al aljibe está sucia, y más, después de muchos meses durante los cuales se almacena el polvo en ellas y en vez de desviar las primeras aguas para después admitir únicamente agua limpia, todo va a dar al tanque. Las condiciones de impermeabilidad de los aljibes no las pude controlar pero tienen ya tantos años, que estoy seguro que la impermeabilidad de ellos es un mito. En las cuatro casas que poseen aljibe las fosas sépticas están tan cerca, a menos de tres

metros en un caso, y el más alejado de la fosa séptica se encuentra a cinco metros, que se maravilla uno que las gentes tomen el agua con tanta confianza y no contraigan una enfermedad de origen hidrico. En dos casas el aljibe está tapado por unas tapas de madera que tienen rendijas por donde cabe el dedo con suma facilidad y encima de estas tapas tienen que pasar los dueños para dirigirse de una habitación de la casa a la otra. En todos los aljibes se encuentra una abundante fauna y flora acuática.

El agua tal como es sacada de los pozos es turbia, teniendo sustancias en suspensión, que le dan un color grisáceo que con el tiempo, si el agua se deja en reposo, sedimenta en el fondo del vaso. El olor del agua es casi nulo, no pudiéndose definir ni compararlo a ningún olor conocido. El sabor del agua es francamente salado, propiedad a la que los habitantes dan un valor terapéutico para las enfermedades del estómago. No es tan salado que hiciera el agua inservible para tomarlo.

Los últimos análisis de agua fueron practicados el día 6 de diciembre de 1937 por el Laboratorio Oficial de los Servicios Sanitarios Coordinados en Michoacán bajo la dirección del Dr. E. Roch U. jefe de dicho laboratorio y por orden mía, habiendo hecho la recolección de las muestras personalmente.

#### Pozo Juan Cirilo:

Numeración de colonias bacterianas desarrolladas sembrando 1 cc. de agua.

En placa gelosa 24 horas a 37 ° C).	Incontables
En placa de gelatina (48 horas a 20 ° C).	Incontables
Promedio de ambas pruebas	Incontables

Se encontraron colonias cromógenas en los cultivos.

Estimación final es que el agua es IMPROPIA como alimento desde el punto de vista bacteriológico.

La siembra de agua en caldo lactosado, en cuatro tubos de fermentación de 10 cc. fueron positivas en todos.

#### Pozo La Puerta:

Idéntico al anterior presentado además colonias cromógenas y fétidas.

#### Pozo Los Almárcigos:

... Idéntico al primer análisis presentando, además, colonias cromógenas y licuantes.

#### Pozo San Francisco (Atrio de la Iglesia).

Idéntico al primer análisis, encontrándose colonias cromógenas en los cultivos.

Todas las muestras de agua dieron colonias de colibacilos en medio de cultivo de Gelosa de Endo.

El resultado de estos análisis no podrían ser más desconsoladores. No hay, en toda la población, un pozo que dé agua bacteriológicamente pura. Esto es también la explicación de tantas enfermedades del tubo digestivo y de las diarreas infantiles que tantas víctimas hace entre ellos dando las enormes cifras de mortalidad infantil.

La falta de elementos en el laboratorio no permitió hacer el análisis químico que sería también muy interesante desde el punto de vista de su potabilidad por la composición química del agua de los pozos ya que el agua que dan es ligeramente salada.

El agua que se utiliza de los aljibes es más pura, en apariencia, pues es transparente, sin sabor especial ni olor. De vez en cuando se encuentran pequeños animales acuáticos en el vaso. Esta agua por lo general no deja sedimento.

Los habitantes de Cuitzeo, como en todas las regiones del Estado de Michoacán, purifican su agua, eso es al menos, lo que ellos creen, pues toman el agua tal como sale de las llamadas destiladeras. Las destiladeras son una especie de filtros de piedra en forma de embudo que están sostenidos por un armazón de madera; debajo está colocada una olla la cual recibe el agua que gota por gota sale del filtro. Este quizás ayude a quitar un poco lo turbio del agua pero bacteriológicamente el agua sale en las mismas condiciones si no un poco peor, por el polvo que le entra y la manera como sacan el agua de la olla.

El manejo y el funcionamiento de la destiladera es como sigue: Se vierte el agua por arriba al aparato, en ocasiones tiene una tapa para que el embudo no se ensucie, pero he encontrado muchos que carecían de esa protección. Pronto el agua empieza a gotear por la parte inferior y cae en la olla que en ciertas casas era abierta y por lo tanto susceptible a ensuciarse de nuevo, en otras casas la olla estaba tapada por un plato que tenía un agujero en el centro por donde caía el agua. Este procedimiento hasta allí es bueno y se puede asegurar que por allí no se encuentra peligro de una contaminación del contenido. Pero luego empieza una práctica que anula todo el procedimiento anterior. Como la olla no tiene un llave por donde sacar el líquido, éste es sacado mediante un jarro que está expuesto al polvo y a la suciedad porque lo guardan en cualquier parte del aparato; además las manos que se introducen en la olla no son ni con mucho las más limpias y una parte de la mugre se queda en el agua que después es bebida. La confianza en su destiladera es ilimitada y se toman el agua sin pensar un momento que el agua es tan sucia como antes, aunque sea más transparente, que cuando salió del pozo.

La cantidad de agua es ilimitada para cada habitante. Sucede a veces que el agua de los pozos escasea, principalmente en el de La Puerta, durante los años en que no ha llovido bastante. El agua de por sí no les cuesta un solo centavo a los habitantes de Cuitzeo, excepto a las personas que la mandan traer de tal o cual pozo de la población por no ir ellas en personas a traerla. En estos casos son unos aguadores los que traen el agua a las casas a vender, las bestias que cargan los cántaros están provistas de un armazón especial para llevarlos seguros.

Como se ve, el problema del agua en Cuitzeo es serio. Las fuentes de aprovisionamiento están por lo general muy retiradas de las habitaciones. Los pozos están mal protegidos contra las contaminaciones del agua. El agua es además sucia de por sí, ya que cuando sale del pozo no parece ni en lo más más mínimo ser potable. El uso de las destiladeras da una falsa seguridad a los habitantes y sirven para ensuciar más todavía el agua.

Es fácil criticar y difícil remediar. ¿Cómo remediar la situación del agua en Cuitzeo? El municipio está, actualmente, en tratos con la SCOP para la instalación de una tubería que vaya de los pozos hasta un tanque de almacenamiento en el cerro, detrás de la iglesia, y desde allí distribuir el agua por toda la villa. El presupuesto para esta magna obra que sería un verdadero beneficio para los habitantes de Cuitzeo llega a la fantástica suma de \$43,000.00. ¿De dónde va a sacar el municipio esta suma? no creo que ni siquiera la mitad pudieran llegar a reunir. El remedio más barato y que el municipio estaría en condiciones de pagar con cierta facilidad sería instalar en cada pozo de agua potable una bomba del tipo DUNBAR o sea una bomba con el tubo acodado para alejar el pozo del sitio donde se aprovisiona del agua, haciendo, al mismo tiempo, una obra de mampostería bien hecha y hasta rodear el cubo del pozo hasta cierta profundidad con arena para evitar hasta donde sea posible la contaminación. Las destiladeras deberían ser substituidas por filtros verdaderos, provistos de llave, evitando, de esta manera, el uso del sucio y antihigiénico jarrón puesto, debajo de la destiladera.

La ventaja del agua entubada no sólo sería, desde el punto de vista de que se suministra una agua más limpia para beber, sino que con agua en cada casa con su tinaco en la azotea sería posible la instalación de un sistema de alcantarillas y de drenaje, siendo posible entonces, el uso de excusados ingleses eliminando entonces otro de los más grandes problemas sanitarios que tiene Cuitzeo. Desaparecerían los asquerosos excusados de flautín interminable fuente de enfermedades y epidemias y con ellos desaparecerían las plagas de moscas que tanto molestan al vecindario.

El agua entubada sería una obra benéfica para la población de incalculable magnitud sanitaria.

# Avenamiento

Uno de los problemas de más urgente resolución en cualquier aglomeración de gente por pequeña que sea, es la manera más rápida, económica y menos peligrosa de eliminar y alejar los excrementos humanos. En efecto, el antiguo procedimiento de colocarlos simplemente en la superficie de la tierra ocasiona no sólo muchas molestias y malos olores, sino que es un inminente peligro para la salud de los moradores. Los peligros que se señalan son las contaminaciones de las aguas por la filtración que se efectúa a través del suelo, sin la necesaria depuración en los casos en que el suelo permita una rápida filtración. Además se contaminan las plantas que sirven de comestibles al hombre que en muchos casos no son sujetas a una limpieza suficiente y dan origen a un sinnúmero de enfermedades de origen fecal. También el contacto directo de las manos y de los pies con las tierras contaminadas, ocasiona enfermedades como la tifoidea, paratifoidea y afecciones parasitarias intestinales. Las materias fecales colocadas a flor de tierra son también peligrosas desde el punto de vista de que los animales se pueden infectar especialmente los cerdos. Las moscas también acarrear enfermedades de origen fecal al hombre y a los comestibles que están a su alcance provocando estados patológicos en el hombre.

El sistema de avenamiento en Cuitzeo es en la mayoría de los casos completamente anticuado y antihigiénico. Unicamente las casas del centro de la población tienen una especie de retretes que hasta cierto punto se pueden considerar como tales. En toda la población no se encuentra un solo excusado inglés. Esto se explica por la falta de agua entubada que pueda almacenarse en tinacos colocados en el techo de las casas y que pudieran surtir de agua a los tanques de los retretes. En las casas mencionadas existen los retretes sanitarios, aunque éstos tampoco llenan los requisitos higiénicos prescritos por los autores peritos en la materia. Los retretes quedan incluidos dentro de las casas en lugar de estar colocados a cierta distancia. Son cuartos de pequeñas dimensiones con pisos de madera de grandes tablones que la mayoría de las veces están sueltas para que sean más fácilmente removibles para limpiar, en caso necesario, la fosa. En un extremo del cuarto está una especie de banco con dos o tres agujeros de diversos tamaños que sirven como asiento de retrete, en todos los casos carecían de tapa. Así pues la fosa queda al descubierto dando acceso a las moscas y salida a malos olores. La fosa en sí es únicamente un agujero hecho en el suelo en forma cuadrada, en muchos casos sin impermeabilización de las paredes; así es que las filtraciones pueden tener lugar fácilmente. En las cuatro casas en que encontré aljibes éstos estaban colocados como a unos cuatro o cinco metros de la fosa sanitaria. No encontré en todas las casas que tienen esta clase de retrete una sola que tenga ventilación

por medio de un tubo que de salida a los gases que se desarrollan dentro de la fosa. La única forma de ventilación eran los agujeros del asiento. El contenido de estas fosas es vaciado una vez al año, y le llevan a la orilla del lago en donde lo tiran; algunas veces es tirado directamente al agua del lago. La mayoría de los retretes en estas casas están situados cerca de la cocina y como se comprende las moscas abundan en ambos sitios.

En las casas de la periferia los retretes son de dos clases. En algunas casas existe un excusado apartado de las demás habitaciones; es una especie de jacalito hecho de tablas que está situado encima de una fosa con su asiento de madera y con agujero. En esta clase de fosa no existe naturalmente ninguna forma de impermeabilización y en un gran número de casos está abierta hacia atrás, para dar acceso a los animales, especialmente a los cerdos. Cuando la fosa se llena hasta cierto grado la cubren con tierra y trasladan la caseta hacia otro sitio del corral o del patio y hacen una nueva excavación. Las tapas para los agujeros en el asiento son artículos desconocidos absolutamente y las moscas tienen libre acceso al excremento humano que allí se deposita y con la consiguiente posibilidad para transmitir enfermedades de origen fecal.

En las casas de la gente pobre no existe ninguna clase de retrete. Las materias fecales son depositadas en un rincón del corral o en la milpa que rodea la casa. Los animales domésticos, especialmente el cerdo, se ocupa de la eliminación de los excrementos. Es innecesario señalar el peligro que corren los habitantes de estas casas de contaminarse por medio del contacto directo de la tierra sucia con los pies y las manos, principalmente los niños que se arrastran en el suelo y en muchas ocasiones juegan con la tierra. No es de extrañarse la frecuencia de la presencia de parásitos intestinales en los niños en la segunda infancia y en la edad preescolar y escolar de esta clase social.

Las aguas sucias que resultan de la limpieza de la casa y en la cocina al lavar los platos etc., es tirada a la calle, aun en las casas del centro de la población. Dicen los vecinos que así al mismo tiempo sirve para regar la calle con objeto de disminuir algo el polvo. En algunas de las casas hay un sistema de drenaje que llega desde el lavadero hasta la banquetta de la calle donde desemboca directamente al pavimento. Las calles no tienen drenaje alguno. Son de empedrado y ligeramente inclinadas hacia el centro de manera de formar una especie de canal en medio de la calle por el cual corre el agua sucia que sale de las casas por los tubos de drenaje. En las calles que carecen de pavimento se encuentran zanjas por las cuales corre el agua que sale de las casas también en zanjas abiertas por carecer de drenaje. En tiempo de secas el agua sucia no llega muy lejos porque se filtra en la tierra después de recorrer una corta distancia. En la temporada de lluvias la abundancia de ellas arrastra con más facilidad las inmundicias y las acarrea hacia las partes bajas de la población y finalmente al lago. En algunas de las bocacalles en donde se encuentran cuatro de estos canales de desagüe se forman a veces verdaderos charcos de agua sucia el cual desaparece poco a poco por filtración, pero mientras dura allí presenta una molestia para el público y una

estorbo para el tránsito por las calles y además da un mal aspecto. En pocas palabras se puede decir que el sistema de drenaje en Cuitzeo es completamente ineficaz en cuanto se refiere al punto de vista higiénico, aunque poco eficaz para remover las aguas pluviales que a veces son muy abundantes durante la estación de lluvias.

El mismo sistema reina en las demás poblaciones del Municipio de Cuitzeo, sin tener la fortuna de que sus calles estén en declive como Cuitzeo, sino que como son planos el agua tiene que estancarse dentro de la población.

No creo que sea muy difícil instalar un buen sistema de drenaje en Cuitzeo toda vez que el pueblo tiene declive hacia todos lados desde el momento que esta situado en un cerro y el agua puede ser enviada directamente a las dos orillas del lago. La dificultad estriba en que la población está en una situación financiera tan angustiosa que no le será posible erogar una suma tan fuerte para poner una tubería adecuada para drenaje. Es el escollo en el cual se estrella siempre cualquier intento de mejora en la situación higiénica del pueblo. ...

# Basuras

La limpieza de las calles deja mucho que desear, pues únicamente una vez a la semana se barren las calles de la población. El día que se hace tal limpieza es el lunes de cada semana. Se escogió ese día por ser el domingo el día de plaza en el cual se reúnen en Cuitzeo todos los habitantes de la comarca y después de su estancia allí el lugar queda sucio, lleno de papeles, cáscaras de las más diversas frutas que se venden en la plaza, y demás desperdicios que quedan en el lugar después de la feria. A las siete de la mañana comienzan los barrenderos a barrer las calles. En la temporada de lluvias no se levantan las nubes de polvo por estar mojada la tierra, pero en la temporada de secas los habitantes de la población temen los lunes por la cantidad de polvo que levantan los barrenderos; los comerciantes y dueños de establecimientos no abren éstos sino hasta que terminan sus labores los barrenderos porque todas sus mercancías se empolvan. Como nada más las calles del centro están pavimentadas no se levanta tanto el polvo como en las barridas de la periferia en las cuales las calles están materialmente constituidas por tierra. Lo insalubre de este procedimiento salta a la vista. Es incalculable la cantidad de gérmenes que se levanta, que son respirados por los habitantes y que producen incontables enfermedades. Este mal se podría remediar si el municipio pudiera comprar un carro para regar las calles, pues agua hay en abundancia, porque para ese fin se puede coger la del lago que está a unos cuantos pasos de la población. Después de haber barrido las calles y juntado la basura pasa un carro por todo el pueblo para recogerla. Al mismo tiempo se aprovecha el paso del carro para recoger la basura de las casas, que se ha acumulado durante toda la semana.

Los desperdicios de las casas y de la cocina se guardan en cajones o botes que se instalan en las cercanías de las cocinas y adonde se va tirando la basura. Se puede imaginar la cantidad de basura que se junta en el transcurso de la semana en una casa donde viven cinco o seis personas. El olor que desprenden este acúmulo de inmundicias es nauseabundo y se encuentran naturalmente en tales lugares millones de moscas que encuentran allí un lugar propicio para la cría, siendo además un excelente vehículo para la transmisión de enfermedades.

El carro de la basura que junta los desperdicios del pueblo de toda una semana tira ésta en las orillas del lago de Cuitzeo. Antes se tiraba la basura en un lugar más cercano a la población, pero con la plaga de moscas que tuvieron que soportar los habitantes en verano, decidió el municipio tirar la basura algo más lejos. Sin embargo el tiradero de basura todavía queda lo suficientemente cerca para que de vez en cuando se note malos olores que provienen del sitio donde se tira la basura.

La basura recolectada en el tiradero se abandona a la intemperie para que ésta se encargue de destruirla. Esta manera de destrucción de los desperdicios acarrea consecuencias que se preven. El lugar es un criadero de moscas de primera importancia, especialmente en la temporada de calor en la cual las moscas constituyen una verdadera plaga para los atribulados habitantes de Cuitzeo. De vez en cuando queman la basura que se ha acumulado. Hay gentes de la población que aprovechan el tiradero de basura para su ganado porcino. Como estos lugares también son utilizados para tirar allí el contenido de las fosas sépticas, el cerdo se infecta de triquinias y cisticercos de la tenia solium, infectando más tarde al hombre que come la carne de estos animales.

En las casas de la periferia se encuentra en casi todas ellas estercoleros, porque la mayoría de los dueños de estas casas tiene vacas, burros, caballos u otra clase de animales domésticos que dejan más o menos cantidad de estiércol. El estiércol es barrido y coleccionado para abonar más tarde las tierras del dueño de la casa, se comprende que la existencia de estos montones de estiércol es condición muy favorable para el criadero de moscas y fuente inagotable de malos olores que molesta a todo el vecindario. Como la mayoría de las casas no tienen pozo propio, no se pueden contaminar el agua que bebe la gente, pues proviene de uno de los tres pozos que tienen agua potable como ya expliqué en el capítulo relativo.

Como se nota por la descripción somera que hice en líneas anteriores, las condiciones higiénicas en cuanto a la recolección y destrucción de las basuras es lejos de lo que prescribe la higiene. Las calles deberían ser barridas con más frecuencia y esto después de haberlas mojado para evitar que se levante polvo. Los desperdicios de la cocina y de la casa deberían ser recogidos todos los días para impedir la acumulación de ellos y evitar de esta manera la producción de criaderos de moscas y de malos olores, pero como es muy difícil que el ayuntamiento remedie esa situación mandando recoger todos los días la basura de las casas, se debería influenciar a los dueños de las casas que por su parte cooperen con el saneamiento de sus propias casas y de la villa en general, guardando la basura en botes de hoja de lata con una tapa que cierre herméticamente para que las moscas no puedan entrar y na se desprendan malos olores.

En cuanto a los tiraderos de basura en la cercanía del lago, éstos deberían desaparecer ya mandando enterrar la basura que se tira allí, o quemarla tan pronto que se tire para evitar de esa manera que se forme un lugar propicio para la cria de las moscas y la producción de malos olores que tanto molesta al vecindario cuando el viento viene en dirección del tiradero.

El problema de más fácil resolución es el de la colecta de basura puesto que el Municipio tiene el carro de la basura y el animal de tracción siempre a su disposición y nada le costaría mandar recogerla todos los días en la mañana, concentrando la basura de esta manera en un lugar en el cual se pueda disponer de ella más o menos fácilmente para su destrucción. El problema que queda es el del barrido de las calles después de haberlas regado. Como el Municipio es muy pobre la adquisición de un carro con dispositivo para regar las calles es imposible y por lo tanto los vecinos tendrán que soportar el polvo los lunes en la mañana. Ellos por su parte no pueden regar las calles por carecer de agua en abundancia ya que la tienen que traer de lejos, de los pozos, porque en las casas mismas no tienen agua.

# Molestias Sanitarias

En algunos de los capítulos anteriores ya he descrito con bastante detalle las mayores molestias sanitarias que existen en el pueblo de Cuitzeo, por lo tanto solamente haré un pequeño resumen en este lugar para no incurrir en repeticiones.

Los lugares en que se producen los malos olores son los tiraderos de basura en las afueras de la población, a la orilla del lago. Como la basura de todo el poblado la tiran en dicho lugar y dejada a la intemperie para que entre en putrefacción y desaparezca poco a poco, cuando soplan los vientos, desde el lago traen los olores fétidos producidos en los tiraderos. En las épocas en que las aguas del lago bajan de nivel, los pescadores acostumbran poner sus redes para que los pescados que se encuentran cerca de la orilla se queden aprisionados en ellas. En esta forma de hacer la pesca se quedan muchos animales inservibles para la comida y éstos los dejan tirados en la playa y al entrar en estado de putrefacción desprenden un olor insoportable.

En los límites de la población encontramos que los habitantes usan las calles como retrete dejando allí sus excrementos que desprenden olores poco agradables al olfato. En muchas de las casas que tienen fosas fijas para depositar en ellas los excrementos están tan mal construidas que dejan escapar los hedores.

Ya en el capítulo de limpieza en general hablé de las basuras e inmundicias y sobre la limpieza en las calles y por lo tanto no tengo nada que agregar en este lugar.

Existen en Cuitzeo infinidad de lotes vacíos y muchas casas que tienen una milpita anexa a ellas. En el primer caso todos los vecinos usan dichos lotes para tirar allí sus basuras ya que el carro que las recoge solamente pasa una vez a la semana. Muchos de ellos consideran también los lotes vacíos como el lugar apropiado para hacer allí sus necesidades fisiológicas, con el resultado que se puede uno imaginar. Las personas que tienen una milpa junto a su casa consideran ésta como su tiradero de basura particular.

Los lugares que describí en párrafos anteriores son también criaderos principales de moscas. Hay que señalar, además, los establos y los corrales como focos de criaderos de moscas.

Los criaderos de mosquitos son escasos, porque únicamente en verano, es decir, en la época de las lluvias es cuando se presentan los mosquitos en Cuitzeo. Se debe a que el terreno es rocoso y por lo tanto bastante accidentado en el cual se facilita la formación de charcos que perduran durante toda la época de aguas o sea de mayo hasta octubre. Nadie se preocupa por eliminar estos charcos que

además sería una obra imposible de llevar a cabo. En las casas no existe el peligro que se formen criaderos con la escasez de agua que hay en Cuitzeo. Durante el tiempo que llueve toda la agua es almacenada pero es usada inmediatamente para los diversos usos domésticos porque así se evitan las señoras de casa ir por agua al pozo más cercano. Las orillas del lago no ofrecen lugares para criaderos de mosquitos porque el agua del Lago de Cuitzeo es demasiado salada para poder desarrollarse en ella las larvas del anofeles.

Las ratas abundan dentro y fuera de la población. Las bodegas de los comerciantes de la región resientan grandes pérdidas ocasionadas por los roedores; lo mismo se puede decir de los ratones pero sin embargo son más raros.

La fama que posee Michoacán de ser el Estado que tiene más pulgas, se confirma también y no es excepción de la regla la Villa de Cuitzeo. Hay pulgas en todos lados. Únicamente en las casas muy aseadas me he encontrado con pocas pulgas pero aquéllas son tan pocas que las puede uno contar con los dedos de la mano. Al entrar a las casas humildes a ver a un paciente, sale uno con varias pulgas corriendo sobre la ropa, además de las que ya están dentro de ella alimentándose. Los mesones están materialmente infestados de pulgas y presentan seguramente un buen vehículo para la transmisión de enfermedades. El único hotel de la población tiene tantas pulgas que no se puede dormir tranquilo; da pánico pensar que se tiene que dormir allí porque además de las pulgas todavía hay también chinches que asaltan al viajero.

La población indígena está bastante infestada de piojos, aunque se cuidan mucho el pelo porque los ve uno despiojándose en su casa durante su tiempo desocupado. Es de maravillarse que no hay más tifo en estas regiones.

Ya en páginas anteriores he hablado sobre los establos que son muy escasos en Cuitzeo y que los animales andan libres en el corral de la casa. El estiércol que dejan los animales es barrido hacia un rincón donde es almacenado para servir más tarde para abonar la tierra. Estos almacenamientos de estiércol tan cerca de las habitaciones es causa de la molestia tan grande que producen las moscas y los malos olores que se desprenden de allí.

Los puercos no están encerrados en zahurdas sino que andan libres por las milpas cerca de las casas, en el corral y sobre todo también en las calles de la población. Por un lado se les puede llamar la policía sanitaria de las calles porque se comen todos los desperdicios que se encuentran tanto de basura como las inmundicias humanas que abundan en ellas, especialmente en los límites de la población, pero también son muy molestos en las calles porque ensucian y destruyen mucho. Sobre todo presenta un peligro sanitario desde el punto de vista de la infestación al comer la carne de estos cerdos por ser los huéspedes intermedios de la tenia solium y de la trichinela spiralis. Para evitar este peligro hay que impedir que los cerdos se coman los desechos humanos. Por un lado encerrar los cerdos en zahurdas y por el otro lado evitar que las inmundicias sean depositadas fuera de letrinas a prueba de ser alcanzadas por los puercos.

# Comestibles y Bebidas

Cuitzeo no tiene un mercado especial para que se hagan las compras. El día de mercado, los domingos, se desarrolla en la plaza principal donde exhiben todo lo que la región produce: verduras, frutas, pescados, etc. La mercancía es extendida en el suelo sobre papel periódico o sobre trapos de manta de limpieza dudosa, y vienen los compradores, eligen y tontan todo, especialmente los pescados y la carne. Después que el mercado termina, la plaza queda llena de cáscaras de frutas, desperdicios de las verduras, papeles, etc.

El rastro está situado en la orilla de la villa. Consta de un lugar con una loza de cemento con una pequeña ranura en él por el cual corre la sangre del animal sacrificado. Todo está bajo un techo de tejas de adobe. Está al alcance de las moscas y de las ratas que abundan por allí. Las reses que se matan no sufren ninguna inspección antes o después de sacrificarlas, por lo tanto llegan a las carnicerías animales que pueden estar enfermos y llevar parásitos dañosos para la salud del consumidor. Falta por completo un sistema de refrigeración para la correcta conservación de la carne. Esta es acarreada por un caballo al que le cuelgan los enormes trozos de carne por la espalda; a veces es también llevada en el hombro del matancero cuyas ropas están tan sucias de sangre y manteca que da asco verlo y más aún comer la carne.

Existen cuatro carnicerías en Cuitzeo. Son establecimientos sucios sin ninguna protección contra las moscas que pululan en el expendio. Las carnes están colgadas de unos ganchos clavados en vigas que atraviesan todo el local. En tiempo de calor las carnes están negras de moscas y desprenden un olor a carne descompuesta. El carnicero es un individuo mal vestido, sucio, con un delantal que está tieso de mugre, sangre y manteca. Las maderas sobre la cual colocan la carne para exhibirla al comprador y el bloque de madera sobre el cual cortan la carne es lavado de vez en cuando con jabón y estropajo. El olor en los alrededores de las carnicerías es insoportable, especialmente en los meses de verano. La plaga de las moscas con que tienen que batallar los vecinos es tremenda.

El pan que se come en Cuitzeo es bastante malo. Hay unas cinco panaderías en el pueblo. El pan es hecho en unos hornos que son calentados antes de meter la masa del pan con leña, la cual una vez que el horno adquiere el suficiente calor es sacado y ponen la masa adentro. Las panaderías no tienen absolutamente nada de higiénicas: el piso es el suelo desnudo, las bateas en la cual mezclan la masa son de madera bastante sucias y dudo si las mujeres que hacen el pan sean muy aseadas.

El pan es expandido por vendedores que con su canasta en la cabeza recorren toda la población y dejan en las casas el pan. Llevan el pan al descubierto y no se preocupan del polvo que levantan los coches y camiones al pasar.

Lecherías no existen en Cuitzeo. La leche es repartida en grandes botes de hoja de lata que se llevan a caballo a las casas. Además se expende la leche temprano en la mañana en las esquinas principales de las calles. Las mujeres traen la leche en pequeños jarros y la venden directamente a quien la solicita.

En uno de los mesones hay una especie de merendero en el cual los pasajeros de los camiones que vienen de Moreleón toman sus alimentos antes de proseguir su viaje. La cocina de esta fonda es desastrosa. Como hay muy poca agua disponible para lavar los platos y tazas, éstas son únicamente enjuagadas. Las moscas abundan parándose en los comestibles que están a su alcance. El agua que se da a los pasajeros no es limpia y no se pasa por la destiladora, así es que es turbia; como sale del pozó es servida. Los manteles de las mesas señalan lo que se sirvió de comer varios días atrás. Hay, además, una pequeña fonda en la plaza que más bien es una barraca; allí impera todavía más la suciedad que en la otra fonda. Allí comen los peones de caminos.

El hotel ya fué descrito en otra parte de este trabajo, lo mismo que las condiciones higiénicas de los edificios y para no incurrir en repeticiones refiero al lector el capítulo de habitaciones.

No existen en el pueblo cantinas sino que las bebidas alcohólicas son vendidas en las tiendas de abarrotes.

Para mejorar las condiciones en que son vendidos los alimentos sería necesario, en primer lugar, construir un mercado aunque fuera chico, pero que tuviera todos los adelantos higiénicos que fueran necesarios dentro de las posibilidades del pueblo; los comestibles entonces podrían ser exhibidos en mostradores de cemento y que pueden ser lavados con frecuencia y que estando todos los vendedores reunidos en un solo lugar es más fácil el control sanitario de las mercancías y del personal que las vende.

El rastreo de la población es difícil mejorarlo porque la matanza es escasa y los animales sacrificados son llevados inmediatamente a las carnicerías. Estas sí son susceptibles a mejoras notables dentro de lo posible. Ante todo se tiene que insistir en mayor limpieza del local que ocupan. Lavar al fin del día toda la carnicería con jabón y agua para presentar un aspecto más agradable y se evitaría mucho la plaga de las moscas. Estas podrían ser fácilmente excluidas si se obligara a los dueños de las carnicerías a colocar puertas de alambre que cierran automáticamente. La carne misma puede ser colgada dentro de cajas grandes hechas de tela de alambre para impedir que las moscas puedan alcanzarla fácilmente. Con esta doble protección sería un gran adelanto mantener la carne en condiciones más higiénicas, ya que mantenerla en refrigeradores no es posible porque no hay en Cuitzeo una fábrica de hielo, ni lo podrían traer de otros poblados por las grandes distancias que hay. La instalación de refrigeradores eléctricos no es factible por la falta de energía eléctrica, que aunque existe, nada más está a la disposición del público durante cinco horas aproximadamente.

Las panaderías podrían ser mejoradas si hubiese un inspector que las visitara de vez en cuando para obligar a los dueños a observar más limpieza y ponerlas en condiciones como lo exige el Código Sanitario.

Los restaurantes, si es que así se pueden llamar las fondas que existen en Cuitzeo, también necesitan de jabón y estropajo y de puertas con tela de alambre para las moscas.

# Leche

En Cuitzeo no existen establos propiamente dicho y no se conocen en el sentido como lo estamos acostumbrados en las grandes ciudades.

Algunos de los habitantes tienen su vaca, en algunos casos hasta hay varias vacas en el corral. Durante el día las vacas andan pastando en las afueras de la población con objeto de que se alimenten, ya que en muy contadas ocasiones les dan alfalfa en las casas. En la tarde se recoge el ganado y es llevado al corral donde pasan la noche, pero sucede que a veces se quedan a la intemperie especialmente en la temporada de secas. Cuando los animales son llevados al corral tienen como única protección contra la lluvia y el sol un techo de paja sostenido por cuatro palos. No tienen un piso especial sino que se utiliza el piso de tierra el cual está aplanado y endurecido. No hay drenaje para el alejamiento de los excrementos y los animales se ensucian con ellos pues se acuestan en el piso todo sucio. El ganado, en estas condiciones, presenta un aspecto desagradable; los animales que se quedan afuera en los llanos están más limpios.

En cuanto a la salud de los mismos no puedo dar una opinión correcta pues no entiendo nada de eso. Los animales eran en la mayoría de los casos de buen aspecto aunque algo flacas; en ninguna de las vacas que examiné encontré lesiones en las ubres. El cuidado de los animales por sus dueños es mínimo. Los llevan a las pasturas y los vuelven a traer y con esa se acaba el cuidado.

La limpieza de las personas que se entienden con la ordeña, deja mucho que desear. Los vestidos son en algunas ocasiones tan sucios que da asco verlos. Antes de la ordeña no se lavan las manos sino que se las remojan con los primeros chorros de leche, porque según su opinión de este modo la vaca suelta la leche con más facilidad. La leche con que fueron remojadas las manos gotea dentro del receptáculo de la leche arrastrando consigo la mugre de las manos del que ordeña. Para la ordeña se sientan en unos pequeños banquetes los cuales naturalmente también manejan con las manos, y en no pocas ocasiones éstos se voltean y entonces, sucios como están de la tierra, son tocados por las manos de los ordeñadores y la tierra contaminada por materias fecales tanto humanas como animales, va a dar a la leche.

Las cubetas para la leche son destinadas también para otros usos, que a veces no son de lo más limpio. Antes de la ordeña se le da a la cubeta una enjuagada con agua de dudosa limpieza y entonces es considerada ya lo suficientemente limpia para poder recibir la leche.

Las ubres no sufren ninguna limpieza excepto la de los primeros chorros de leche que salen, pero el resultado de esta limpieza es dudosa porque después de ella la leche así utilizada gotea a la cubeta.

La leche así ordeñada, con el poco o mejor dicho ningún cuidado de limpieza, no sufre ningún proceso de conservación. En la población no hay una planta o fábrica de hielo; la leche queda a al temperatura del medio ambiente y en ocasiones durante largo tiempo. La dejan en el cuarto único de que consta la casa, sin taparla y sin protegerla de los insectos y al alcance de las manos poco limpias de los niños pequeños que no faltan en ninguna casa.

Expendio de leche no hay. Las personas compran su leche a determinado individuo o bien mandan por ella y la llevan a la casa en un jarro de barro o en envases de aluminio o de peltre. Si no es recogida la leche por sus consumidores entonces se procede a la repartición de ella. De la cubeta en la cual fué ordeñada se vacía la leche a unos botes de hoja de lata con su tapa y entonces es amarrado a ambos lados de un caballo y el dueño en persona visita a sus clientes llevando en la mano o amarradas en la cabeza de la silla, medidas de un litro y de medio litro sin protección alguna contra el polvo. Cuando llegan a las casas de los consumidores meten dentro del bote la medida y la sacan llena dejando adentro polvo, pelos de caballo y a veces también algo del sudor del propio animal.

En muchas ocasiones he tratado de explicar a los dueños de ganado los peligros de la poca limpieza con que efectúan su ordeña, he hablado con el Presidente Municipal para que impusiera multas a los dueños si no mejoraban el estado de limpieza de los corrales en los cuales guardaban los animales. La gente es tan ignorante sobre cuestiones de higiene que piensan que uno va allí para estarlos fastidiando y sacarles dinero, hasta un día vinieron a reclamarme y presentaban una actitud hostil. No es posible mejorar el estado sanitario con esas dificultades. Ellos no creen en la posibilidad de contaminar la leche a la hora de ordeñarla; alegan que lavan los receptáculos de la leche y que se limpian las manos antes de ordeñar, etc., etc. La pasteurización es naturalmente imposible. La conservación de la leche es imposible por la falta de un sistema de refrigeración y por la falta absoluta de hielo.

El consumo de leche en la población por habitante es aproximadamente de medio litro. Su costo es de 24 centavos el litro.

Los derivados de la leche que se hacen en la región, son los quesos.

# Higiene de la Alimentación

La ración media alimenticia es diferente según la clase social de que se trate. La gente acomodada come bastante bien y una alimentación equilibrada, la gente pobre y entre ellos los ejidatarios tienen una ración media insuficiente tanto en calidad como en cantidad.

Los primeros se desayunan leche, café con leche, un par de huevos preparados de diversa manera o un pedazo de carne y pan que nunca falta. A mediodía comen sopa aguada de fideos, o de otra pasta cualquiera, sopa de arroz, huevos, carne o pollo, papas o verduras, frijoles y postre de dulce que produce la región y en ocasiones frutas que son traídas de Morelia; termina la comida con café. En la noche la alimentación es diferente según que cenen o que únicamente merienden. En el primer caso toman sopa aguada, carne o pollo, verduras y después café con leche o una taza de chocolate y un vaso de leche.

La clase humilde desayuna café con leche y en ocasiones pan. Toman a esta hora también frijoles con tortilla. A mediodía toman sopa aguada hecha de una pasta barata, por lo general de fideos, arroz en grandes cantidades, después un guisado con chile y verdolagas; jamás faltan los frijoles que son el final de la comida. La carne la comen únicamente una o dos veces en la semana, excepto en la época de la cosecha durante la cual hay más dinero entre esta gente y es entonces cuando se dan el lujo de comer carne con más frecuencia. En la noche cenan café con leche, pan y frijoles con tortilla además de que comen lo que sobró al mediodía.

Los alimentos que tienen más demanda en la región que nos ocupa son entre las verduras: espinacas, zanahorias, lechugas, papas, tomate, jitomate, chile, etc., los alimentos secos son principalmente los frijoles, habas, garbanzo, lentejas, las pastas y el arroz que ocupa un lugar predominante entre los alimentos de la población en general. La carne que más se consume en Cuitzeo es la de res; de vez en cuando carne de puerco. Relativamente con frecuencia, se come pescado del que hay en el Lago de Cuitzeo. Entre ellos encontramos los CHARALES, que son unos pescaditos blancos y pequeños como de cinco centímetros de longitud que se preparan en diversas formas y aun se hacen en caldo, excelente para los trasnochadores; además se captura un pez más grande y que se consume con cierta regularidad. La fruta es muy escasa en Cuitzeo.

Los precios de los alimentos son los siguientes:

Frijol	35 cts. el Cuarterón	Huevos	5 „ c u.
Maiz	10 „ „ „	Haba	12 „ „ „
Chile	\$ 1.00 „ kilo	Lenteja	40 „ „ „
Arroz	20 „ „ „	Garbanzo	40 „ „ „
Café	\$ 1.10 „ „	Pescado (fresco)	15 „ „ „
Azúcar	34 „ „ „	Pescado (seco)	20 „ „ „
Sal	14 „ „ „	Zanahorias	20 „ „ Manojo
Fideo	48 „ „ „	Papas	28 „ „ kilo
Manteca	\$ 1.50 „ „	Tomate	20 „ „ „
Piloncillo	27 „ „ „	Jitomate	25 „ „ „
Res 1a.	80 „ „ „	Leche	20 „ „ litro
Res 2a.	60 „ „ „		

La mayoría de los productos que se consumen en la región son propios. Son importados el arroz, café, azúcar, sal, fideo, piloncillo, etc.

El consumo de alcohol es bastante grande en la región y especialmente en Cuitzeo donde se juntan los domingos los indígenas y los sábados los peones de la carretera que actualmente se están construyendo. Se bebe aguardiente y pulque principalmente. El Municipio tiene fama, en los alrededores, de producir el mejor pulque de Michoacán. El aguardiente es importado de otras regiones del país. El costo del pulque es de cinco centavos el vaso de regular tamaño. El aguardiente se vende a 60 centavos el litro. Además de estas dos bebidas alcohólicas se toma Charanda, un producto también de Michoacán que se fabrica en tierra caliente. Es parecido al mezcal o al tequila pero quizás todavía un poco más fuerte. El habanero también tiene sus partidarios. La cerveza tiene regular consumo.

Durante mi estancia en el Municipio de Cuitzeo no he encontrado un solo caso de enfermedades por carencia; de vez en cuando veía individuos mal nutridos, especialmente entre los niños, pero no llegaban al extremo de presentar síntomas de avitaminosis.

# Higiene Personal

La limpieza de las personas en Cuitzeo depende del estado económico de ellas. Las personas de algunos recursos se pueden permitir el lujo de tener una tina de baño en su casa y en algunas y contadas ocasiones se encuentra una pieza especial para el baño. Dadas las dificultades de obtener agua fácilmente, es raro que se usen los baños. La gente humilde se baña en el lago y en un ojo de agua que brota a alguna distancia del poblado y que da agua caliente; es el baño de San Agustín, situado como a seis kilómetros de distancia. Dada la gran distancia entre el lugar y el baño, éste es poco frecuentado, siendo por lo tanto la limpieza corporal de los habitantes, nada satisfactoria. Los niños, y más aún entre la gente humilde, están tan sucios, que es verdaderamente asqueroso tener que pegar la oreja a sus cuerpos para auscultarlos. En la consulta adopté el sistema de mandarlas a bañarse antes de practicarles el reconocimiento correspondiente siempre y cuando fueran casos de enfermedades en las cuales el baño no presentaba perjuicio alguno. Así logré en varios casos, que las madres se acostumbraran a bañar a sus criaturas. El día de la vacunación en la escuela ordené que todos los niños llegaran bañados y a los que no lo habían hecho se les mandó al baño y tuvieron que regresar al otro día para vacunarlos. Entre los padres de los niños es una mala costumbre amenazarlos con el baño para castigarlos de esta manera.

En la mañana, al levantarse, las gentes se lavan las caras y las manos y no lo vuelven a hacer hasta el otro día, no importando el trabajo que hayan desempeñado o si van a comer con ellas sucias. Hay naturalmente sus excepciones como son las gentes más civilizadas y educadas y de algunos recursos económicos. La limpieza de las manos en los niños es la que más descuidan las madres y por lo tanto tenemos tantos casos de infecciones intestinales y de parásitos principalmente, arde del cual escapan raramente los niños, y el cual se podría evitar en gran escala si se acostumbrara a los niños desde pequeños a lavarse las manos antes de comer y después de haber ido a los excusados.

La higiene de la cavidad bucal es casi desconocida en Cuitzeo. En muy contadas ocasiones he visto un cepillo de dientes en las casas que tuve oportunidad de entrar. Entre la gente humilde hay la costumbre de enjuagarse la boca, habiendo encontrado entre esta clase de gente, muy pocas malas dentaduras, todo lo contrario de las personas ya algo más acomodadas. La mayoría de las personas que concurrieron a mi consultorio jamás habían visto un dentista, ni nunca habían usado el cepillo y menos aun una pasta dentífrica.

El vestido de la población indígena es la acostumbrada en todas las regiones de la República. Consiste en una blusa blanca y el clásico calzón, y para los días en que hace frío se tapan con una cobija o su jorongo. Las indias tienen su vestido de costumbre desde tiempos inmemorables. Los niños son, en su mayoría, vestidos deficientemente. En la primera infancia están envueltos en trapos sucios que son cambiados nada más de vez en cuando, especialmente cuando están sucios de materia fecal, pues cuando se orinan no acostumbran cambiar los pañales. Ya estando más grandecitos andan por todos lados únicamente con una camisita que les da hasta el ombligo, por lo que se explican tantas afecciones de las vías respiratorias a esta edad. Después de los cinco o seis años ya andan vestidos de la misma manera que los adultos. En la actualidad ya se empieza a ver el desplazamiento del calzón blanco por el overall azul de mezclilla, desapareciendo lo típico de nuestros indígenas.

El vestido de los indígenas en general es insuficiente para darles la protección necesaria a las inclemencias del clima, contribuyendo esto muchísimo a contraer enfermedades del aparato respiratorio. Desde que se está usando el pantalón de mezclilla que lo ponen encima del calzón blanco, la indumentaria de los indios es ya más abrigadora, también la blusa blanca es usada debajo de un saco de mezclilla que completa el pantalón del mismo material.

La pobreza de los habitantes rurales es la causa de que no puedan adquirir ropa más abrigadora para el invierno.

## Higiene Ejidal

La vida social de los ejidatarios no ha variado y es idéntica como cuando todavía eran peones con sueldo a las órdenes de los grandes propietarios de tierras. Viven en las mismas condiciones y en la misma miseria que antes, aunque ellos dicen que ahora están mejor que antes. Pero eso solamente se refiere a que no tienen nadie quien los haga trabajar por consiguiente las tierras, en su gran mayoría están sin ser cultivadas como debiera ser pudiendo estar ellos en mucho mejor condición económica si se pusieran a trabajar. Antes de la entrega de las tierras a los ejidatarios, ellos estaban asegurados en cierta forma, pues percibían un sueldo cada semana, el cual aunque pequeño era seguro, cosa que en estos tiempos ya no es así. Por lo general el ejidatario nunca tiene recursos económicos; lo que saca de la cosecha ya está en la mayoría de los casos comprometido por préstamos que han hecho durante el año y por lo tanto ya no percibe mucho dinero cuando llega la cosecha. Lo que los salva es el Banco Ejidal que les da dinero cuando lo necesitan. Cada familia de ejidatarios vive en una casa de malas condiciones sanitarias junto con todos los animales en un mismo cuarto, raro es aquel que tiene dos o más habitaciones a su disposición. Por lo general la familia es bastante numerosa siendo el término medio de tres a cinco hijos por familia. Los hijos están mal vestidos y peor nutridos, cosa que debería estar al revés porque en el campo tienen todas las facilidades para alimentarse mejor que los niños de las grandes ciudades. Pero la pobreza en que están sumidos no los deja que mejoren sus condiciones sociales y económicas.

La educación de los ejidatarios está por lo general, debajo de la de los trabajadores de las ciudades. Dada la gran distancia que los separa de los centros de educación, nos encontramos aquí que existe una gran ignorancia y se encuentra un porcentaje muy elevado de analfabetos. La educación de los hijos de los ejidatarios tropieza con dificultades. Por lo general éstos tienen que ayudar al padre en las labores del campo y a cuidar los pocos animales que posee la familia, y descuidando por lo tanto su educación primaria. Crecen tan ignorantes como sus padres, y solamente cuando hay una escuela muy cerca es cuando es aprovechada por los niños. La educación de estas masas rurales es de lo más importante para poder hacer una labor benéfica a favor de ellos en la actualidad. En lo que se refiere a educación médica, ésta es casi nula; prefieren ir a ver al curandero y al yerbero que ver al médico, aunque éste esté a su alcance. Por lo general se automedican usando unos medicamentos que da horror oírlos cuando se les pregunta lo que han hecho con tal o cual herida. Las medicinas las to-

man con desconfianza y muchas veces ni las compran, porque su fe nada más llegó hasta ver al médico pero no usar los medicamentos que éste prescribe, y se van a ver a sus hechiceros, como podríamos llamar a los curanderos.

Es sumamente difícil poder agrupar a los ejidatarios en cooperativas. Por lo general no comprenden lo que estos significa para ellos; acogen la idea con mucho entusiasmo para que a los tres días ya nadie se acuerde de lo que prometieron hacer y llevar a cabo. La principal dificultad estriba en que no tienen dinero para gastar en esas organizaciones. El peso o aún los cincuenta centavos que tendrían que aportar cada mes para sostener un centro médico que atendiera la salud de ellos es demasiado, y aun si se llegaría a constituir una cooperativa médica pagarían sus cuotas durante el primer mes y quizá hasta el segundo, pero después no puede uno contar con ellos porque si no se han enfermado durante ese período consideran que es un gasto supérfluo por una cosa que ellos no han utilizado durante ese tiempo y por lo tanto se negarían a pagar. Se necesita urgentemente un médico en esa región para atender a la gran cantidad de enfermos que hay, pero debe ir con un sueldo suficiente e independiente de las agrupaciones ejidales del lugar.

La mortalidad y la morbilidad de los ejidatarios comparados con la de los habitantes de la Cabecera del Municipio, es menor.

Desde el día 28 de julio de 1928 se han estado repartiendo las tierras en el Municipio de Cuitzeo siendo los primeros beneficiados los habitantes de la Cabecera del Distrito. El número de personas beneficiadas en aquella fecha fueron 375, habiéndoseles entregado 1,500 Hh., de las cuales 815 Hs. son de temporal de 2a., 624 Hs. de pastal cerril y 60 Hs. de agostadero. Las parcelas que fueron entregadas no tienen todas la misma cantidad de tierra sino que se tomó en cuenta la calidad de tierra que cada uno recibía.

En todo el Municipio de Cuitzeo hay 972 ejidatarios teniendo un total de 7,011 hectáreas en su poder para cultivarlos.

En término medio la familia del ejidatario consiste de seis a ocho personas.

# Escuelas

En el Municipio de Cuitzeo existen y funcionan once escuelas de educación primaria, siendo todas ellas sostenidas por el Gobierno del Estado.

Están localizadas en los siguientes lugares:

LUGAR	NUMERO DE ALUMNOS		
	Hombres	Mujeres	Total
Cuitzeo	201	114	315
Jéruco	59	36	95
Chupicuaro	61	68	129
Dr. Miguel Silva	26	29	55
Cuamio	14	28	42
Cuaracurio	25	21	46
San Agustín del Pulque	17	4	21
Mariano Escobedo	38	21	59
San Agustín del Mais	40	29	69
Copándaro	88	1	89
Benito Juárez	16	34	50

En Cuitzeo del Porvenir, la Cabecera del Municipio, existe una escuela principal y un anexo con el nombre de "José María Morelos".

El edificio de la primera se encuentra situado en una de las esquinas con la plaza principal, en el llamado Portal Hidalgo. Es una casa bastante amplia, pues consta de siete salones, de los cuales dos que son los mayores miden uno de ellos cinco por ocho metros y el otro cinco por siete metros. Los demás salones son más pequeños siendo el término medio de tres por cuatro metros. Los salones grandes cuentan con tres ventanas cada uno que proporcionan mucha luz y ventilación. (Sin embargo no son correctas desde el punto de vista sanitario, porque la luz en uno de ellos viene desde la derecha que da sombra al papel cuando se escribe por la incorrecta colocación de las bancas). En los demás salones encontré una o dos ventanas garantizando por lo mismo también una correcta iluminación y bastante ventilación.

Los pisos de esta escuela son de ladrillo de mala calidad y en pésimas condiciones porque dejan entre ladrillo y ladrillo demasiado espacio en el cual se acumula la suciedad favoreciendo la vida a una gran cantidad de pulgas, más si se toma en cuenta que los salones no son barridos con mucha precaución dejando mucha basura en las rendijas.

Los muros están encalados y pintados con colores de agua; algunos de ellos son húmedos. Los salones grandes tienen junto al techo cornisas en las que se acumula el polvo.

La escuela tiene un excusado de los acostumbrados en la región; está completamente al aire libre, protegido por un techo de teja. No hay retrete especial para hombres y mujeres, siendo esto un inconveniente enorme si tomamos en cuenta que a la escuela concurren niñas y niños ya entrados en años.

Como en todas las casas de la población esta escuela tampoco tiene agua. Hay una destiladera con un jarro del cual todo mundo hace uso, metiéndolo dentro de la olla para sacar agua cada vez que tiene sed, siendo este procedimiento un excelente vehículo para transmitir enfermedades. Como falta agua no se lavan las manos después de haber ido a satisfacer sus necesidades fisiológicas. Ni siquiera se ha hecho el intento de acostumbrar a los niños al aseo poniendo un lavamanos y jabón a su disposición.

El mobiliario de la escuela está tan mal diseñado que resulta perjudicial para los alumnos. Las bancas son tablones angostos, demasiado altos y sin respaldo. Las mesas también son tablones angostos en los cuales apenas caben los cuadernos y los libros; son muy altas y demasiado separadas de los asientos lo que obliga a los muchachos a adoptar una posición incorrecta, pues se tienen que acostar materialmente sobre la mesa para poderla alcanzar. Por la misma causa quedan los cuadernos demasiado cerca de sus ojos, haciéndolos propensos a la miopía. No hay bancos ni mesas especiales para las diversas estaturas, acentuándose los inconvenientes señalados para los pequeños.

El patio de recreo es pequeño y sucio; está rodeado por los salones de clase. El segundo patio de que disponen más bien es un basurero que un campo de recreo, lo que da lugar al peligro de contaminación de los educandos en este sitio de la escuela.

No pude efectuar una inspección en el alumnado de la misma porque ya estaban clausurados los cursos; cuando empecé mi labor social en Cuitzeo, pero por lo que me pude dar cuenta en la consulta, hay una enorme cantidad de niños parasitados y con otros padecimientos del intestino. Además, abundan los niños con obstrucciones de las vías respiratorias superiores causadas por vegetaciones adenoideas y amígdalas crecidas. Muchos de los niños padecen de sarna y de otros parásitos como son las tiñas de las más diversas clases. Después de la clauura de clases se presentó una ligera epidemia de tos ferina.

La educación higiénica de los alumnos la llevan a cabo los profesores de la misma escuela. Les enseñan que deben lavarse las manos antes de comer y después de haber ido al excusado; se les encarece la limpieza de su boca por medio del cepillo de dientes, etc.

La escuela "José María Morelos" es más pequeña que la anterior, ya que consta únicamente de dos salones chicos, de los cuales uno se encuentra mal ventilado mientras que el otro tiene tres ventanas y su puerta de entrada. Las condiciones por lo que se refiere a los pisos, muros, mobiliario, etc., son las mis-

mas que en la otra escuela. El excusado se encuentra en peores condiciones porque está encerrado en un pequeño cuarto alojado del edificio de la escuela; le falta la suficiente ventilación y existe una atmósfera nauseabunda con la consiguiente cantidad de moscas. El patio de recreo se reduce aquí a una pequeña milpa adjunta a la escuela y llena de inmundicias. El día que la visité, estaba usándose como caballeriza para los caballos del Presidente Municipal.

Los profesores con quienes tuve oportunidad de platicar parecen estar sanos y su educación en cuestiones de higiene es la regular que se les da a los profesores rurales. Excluyen a los niños de la asistencia a la escuela por tos ferina, sarampión, escarlatina, y difteria. También se les excluye si saben que los familiares de los educandos tienen una enfermedad fácilmente transmisible.

A pesar del esfuerzo que desarrollan los profesores para dar una instrucción higiénica a los alumnos, éstos no hacen mucho caso de los consejos de los profesores, porque se les ve mugrosos en las callos y con sus vestidos sumamente sucios. El baño es algo excepcional entre los niños y es considerado como un castigo para ellos.

Las condiciones higiénicas de las escuelas deberían ser mejoradas para dar el ejemplo a los niños y para que en sus casas se preocupen por mejorar el medio en que viven.

Los excusados deberían ser fosas sépticas de fácil construcción y de poco costo, construyendo además excusados para niños y niñas.

El agua de beber dentro de la escuela debe ser mejorada en el sentido de poner un recipiente debajo de la destiladora que tuviera una llave para que no hubiese necesidad de meter el sucio jarro dentro de la olla. Deberán poner, además, agua suficiente para que los alumnos se puedan lavar las manos después de haber ido al retrete.

El cambio de mobiliario es urgente. Dotar a las escuelas de bancos modernos que satisfagan las exigencias de la higiene escolar. Bancos de diversas alturas y tamaños para mayor comodidad de los alumnos y para evitarles posiciones viciosas y el debilitamiento de la vista.

En ambos edificios es urgente que se pongan nuevas puertas y ventanas pues las que tienen actualmente ya no llenan su objeto, pues en las épocas de frío no lo evitan porque las ventanas carecen de vidrios y las puertas no cierran lo suficiente y están cayéndose por pudrirse la madera.

Los edificios merecen tener más cuidado en cuanto a limpieza, la que debería ser hecha con más cuidado para eliminar las pulgas que son una verdadera molestia. Debería evitarse que los campos de recreo estén contaminados con materias fecales, porque aunque existen excusados éstos no son utilizados por algunos de los alumnos, porque presentan una fuente de contaminación (con mayor razón si tomamos en cuenta que los juegos infantiles se desarrollan en el suelo y en la tierra).

# Asistencia Social Infantil

Quitzeo cuenta con tres comadronas las cuales atienden a las parturientas de toda la región circunvecina a la población. Las tres tienen ya largos años de experiencia en su oficio. Una de ellas nunca ha perdido una madre en todo el tiempo que lleva de asistir a los partos, según dice tiene más de veinte años de práctica. Las otras dos llevan también bastantes años de ejercer la profesión, teniendo ambas pocas muertes a su haber, en la mayoría de los casos cuando se ven en un apuro llaman a un médico de la población más cercana.

Las parteras se concretan a esperar el parto espontáneo, recibiendo a la criatura en el momento que nace, a lo sumo ayudan a proteger la vulva, para evitar que se desgarre. En todos los casos esperan el acontecimiento de las cosas aunque venga el niño en posición un poco favorable, como por ejemplo de nalgas completas. En la posición transversal procuran voltear al niño por maniobras externas dando masaje en dirección en la cual quieren que se voltée el niño. En los casos en que ellas creen que no pueden voltear al niño recurren al médico. Jamás meten la mano en la vagina por temor a las infecciones puerperales.

Antes del parto limpian lo mejor posible el área genital de la mujer con jabón y luego con alcohol. Las manos se las lavan perfectamente sin olvidar después de ese aseo poner alcohol en ellas. El cordón del niño lo curan con alcohol también haciendo un apósito con un trapito lo más aséptico y limpio posible. El instrumental rudimentario que consiste en una tijera y dos pinzas en la mayoría de los casos son sujetos a una limpieza mediante el lavado de ellos y de una ebullición de unos diez a quince minutos, colocándolos luego sobre un lienzo limpio. La vulva de la madre queda protegida por apósito de algodón que dejan un día.

Esperan la salida de la placenta por espacio de hora y media y si en ese lapso no ha salido, recurren a la ayuda de un médico. Nunca hacen la expresión de la matriz para facilitar el desprendimiento y salida de la placenta.

Todos los medicamentos necesarios son dados por la boca, pues desconocen el arte de inyectar. También la ergotina es dada por vía bucal. En caso que no ceda la hemorragia a la ergotina es llamado el médico más inmediato. La pituitrina es desconocida para ellas.

Las tres señoras están dispuestas a aprender algo más para beneficio de sus clientas y para practicar con más confianza su profesión, pues siempre están algo temerosas de que les suceda algún accidente y tengan dificultades con las autoridades sanitarias, aun cuando cuentan con el permiso oficial de los Servicios Sanitarios Coordinados del Estado. Las reglas más elementales de asepsia

en el parto serían de utilidad para ellas. No están acostumbradas a usar guantes de hule, y enseñándoles las ventajas de ellos, estoy seguro que los usarían. Sería cuestión de hacer una cita con ellas una vez a la semana para que recibieran una instrucción elemental de un médico que viniese de Morelia. En dado caso se les puede obligar mediante una cita de las autoridades sanitarias, a quienes ellas respetan enormemente.

Una cosa muy importante que no practican ninguna de las tres señoras es el aseo y profilaxis de los ojos, que es obligatorio, según Decreto Presidencial, pues desconocen la técnica y carecen de los elementos necesarios para hacer dicha protección a los ojos de los niños recién nacidos.

La mortalidad de los niños en Cuitzo y en el Municipio es enorme. Según los datos que pude recoger en la Presidencia Municipal en el Registro Civil de dicha dependencia, murieron en los siguientes meses el número de niños que en seguida se indica:

En el mes de mayo murieron 24 personas; de éstas 17 fueron niños de menos de un año hasta la edad de 11 años. Las causas más frecuentes de muerte eran la diarrea y las afecciones del aparato respiratorio.

En junio hubo 30 defunciones siendo exactamente el 50% de ellos niños, entre las edades arriba indicadas. Las causas fueron las mismas, teniendo que agregar que en este mes hubo una defunción por piquete de alacrán y otra por difteria.

En el mes de julio, de 24 defunciones 14 fueron de niños del lugar; muriendo seis de diarrea, dos de paludismo, 1 de tos ferina, 1 de sarampión, 2 nacieron con estigmas de heredoalues que murieron el mismo día, y los 2 restantes murieron de infecciones respiratorias.

El mes de agosto fué uno de los más funestos para los niños, pues de un total de 30 defunciones, 22 de éstos fueron víctimas. Reclamando la diarrea 12 enfermitos, el paludismo 3, infección gastro intestinal 2, colitis 1, neumonía 1, y tres defunciones por heredo sífilis.

El último mes que comprende esta información es el de septiembre, siendo el peor de todos. De 26 personas que murieron en ese mes, 22 fueron niños menores de 1 año hasta la edad de doce años. La terrible diarrea hizo 13 víctimas repartiéndose las demás defunciones entre las enfermedades descritas más arriba.

Número de defunciones de niños en relación de las defunciones totales:

Mes	Número total	Número de Niños
Mayo	24	17
Junio	30	15
Julio	24	14
Agosto	30	24
Septiembre	26	22

En la consulta, la mayoría de los que vienen en busca de auxilio médico son las angustiadas madres que traen a sus hijos que en la enorme mayoría tienen un padecimiento gastro intestinal, siendo las afecciones del aparato respiratorio las que quedan en segundo lugar. El paludismo hace también muchas víctimas entre los niños del Municipio. La parasitosis intestinal es una de las enfermedades más frecuentes en ellos.

En las estadísticas que estuvieron a mi alcance solamente me hallé con un caso de defunción de la madre después del parto pero no pude averiguar cuál fué la causa de esa muerte. Acaeció en el mes de junio. Como ya dije en párrafos anteriores la mortalidad de las madres es bastante poca.

Como Cultreo carece de industria no hay ningún reglamento para las condiciones de trabajo de la mujer embarazada. Las mujeres de la clase pobre se dedican a sus quehaceres diarios hasta que empiezan los dolores del parto. Durante todo el embarazo no tienen ningún cuidado especial que requiere el estado en que se encuentran. Hacen las labores más pesadas, van todos los días a los pozos varias veces para tener la suficiente agua en casa. Ellas mismas sacan el pesado cántaro con una reata del pozo, cargándolo sobre el hombro hasta la casa. Estimo que el cántaro lleno de agua pesa alrededor de 10 kilos. La alimentación de las mujeres en estado interesante es la misma de todos los días, sin algo especial que ellas consideraran esencial para el embarazo. En las últimas semanas toman mayor cantidad de pulque porque según ellas les dará más leche después del parto. La alimentación de la mujer embarazada es la misma de que trataré en el capítulo de la higiene de la alimentación. Algunas opinan que tienen que comer lo doble, porque comen para dos. Concepto que es falso.

La alimentación es un capítulo negro en la vida de los niños. La ignorancia de las madres para dar el alimento, la escasez o abundancia del mismo, las malas condiciones en que está preparado, y su mala calidad contribuyen al gran número de enfermedades que encontramos en ellos y al enorme número de defunciones de estas inocentes víctimas de la ignorancia de sus madres y vecinas. Me extenderé un poquito sobre este tema por ser de interés actual, ya que el gobierno ha tomado cartas en el asunto y hasta ha creado el departamento de Asistencia Social Infantil.

El niño recién nacido es purgado desde el principio para que arroje lo más pronto posible el meconio que las parteras consideran nocivo para la criatura. Además le dan en las primeras horas de su vida un trapito mojado en agua de azúcar para que lo chupe y se alimente de esta manera hasta que a la madre le baje la leche. La poca limpieza del trapo que se le da al infante es por lo general suficiente para que desde las primeras horas de su vida se introduzcan gérmenes en su intestino. La alimentación al seno de estos niños es del todo errónea. Las madres dan el pecho con toda irregularidad, cuando mejor les parece y cuando tienen tiempo para ello. Usan el alimento del seno como un calmante para su niño cuando éste llora de dolor, de hambre o por cualquier otra causa.

no dando importancia a que hace poquito le acabán de dar el pecho. Para dormir el niño le ponen el pezón en la boca y lo dejan pegado al seno hasta que se cansa y lo deja ir y se duerme. Las madres no conocen cuántas tetadas debe recibir el recién nacido ni cuánto tiempo debe tomar el alimento. La higiene de la alimentación al seno materno es desconocida para ellas. Dan el pezón sin haber hecho la limpieza debida de él, no obstante que la suciedad ya forma costras encima de su cuerpo y de que los vestidos sumamente sucios, todo eso mezclado con la saliva del niño.

El resultado de este desorden en la alimentación y la falta de limpieza es fácil de prever. Un gran número de recién nacidos que vienen a la consulta con dispepsia por falta a las reglas de alimentación, son aliviados simplemente con reglamentar las horas de comer y recomendar la suficiente limpieza para dar el seno.

De los seis meses en adelante las madres piensan que ya no tienen bastante leche y empiezan a dar a la criatura caldo de frijoles, atoles, sopitas, etc. Lo equivocado de este régimen salta a la vista. En muchas ocasiones les empiezan a dar también leche de vaca ya sea cocida o cruda que raramente diluyen con agua. Cuando tal cosa sucede, el perjuicio es mayor, dado a que la minoría hierve el agua antes de mezclarla y que ésta es mala y sucia como ya vimos en el capítulo relativo. Esta edad es la más peligrosa para los niños, porque su estómago e intestino no están adaptados todavía a tales alimentos y se rebelan contra ellos en forma de diarreas que ceden fácilmente reglamentando y corrigiendo el modo de preparación de los alimentos, procurando que la leche sea de la mejor calidad, el agua hervida, y las dos mezcladas en proporciones normales según las reglas de la pediatría, suprimiendo toda clase de caldos y atoles.

Después de cumplir el primer año de vida, la alimentación del seno materno es poco a poco substituída por leche de vaca, pan, caldo de las más diversas procedencias, frijoles, arroz y tortilla. La mala calidad de la leche y la poca cantidad que se les suministra, dadas las malas condiciones pecuniarías de los padres ayuda a hacer del niño una criatura de bajo peso, enfermizo, que sufre de diarreas rebeldes al tratamiento porque ya no se puede volver al seno porque éste ha dejado de dar leche. Empeorando las condiciones del niño, el resto de los alimentos inadecuados a que está obligado a tomar. Como si esto no fuera suficiente para perturbar la salud, se les ve con paletas, dulces o sencillamente pan en la boca durante todo el día. Como es natural, el niño deja caer a cada rato lo que trae en las manos al suelo y la madre, para callar al infante, levanta ociosamente la golosina y nada más lo medio limpia contra el sucio delantal y lo introduce directamente a la boca del pequeño, pero no únicamente entra el sabor dulce de la golosina sino infinidad de gérmenes y huevos de parásitos intestinales con que está contaminado el suelo y el piso de la casa y sus alrededores, siendo la causa de las parasitosis en tan tierna edad. Cuando el niño empieza ya a sentarse la madre lo deja solo en el suelo para poder moverse con más facilidad no tomando en cuenta que los chicos en esta edad todo lo que encuentran se lo llevan a la boca. El resultado es funesto.

De los dos años en adelante los alimentos de los grandes es el de los niños. Comen ya de todo. Se les da chile, pulque, comida mal preparada para el delicado estómago. Las verduras brillan por su ausencia, siendo la alimentación insuficiente para el organismo que ya necesita de vitaminas y de más calorías. Carne la comen nada más de vez en cuando. La leche en poca cantidad por que ya el hermanito que vino la necesita más que el grandecito. Dada la facilidad con que ya se mueven de un lado a otro están más expuestos a contaminarse con alimentos que se encuentran tirados en el corral contaminados con deyecciones humanas, con mayor razón si hay una huerta y se come las frutas verdes que, además, están sucias. Todos estos factores contribuyen a que sea en esta edad cuando más mortalidad se encuentra entre ellos. Las diarreas abundan, las disenterias están a la orden del día, y las parasitosis son la causa de enflaquecimientos por los cuales nos vienen a consultar con suma frecuencia.

Al llegar a la edad pre-escolar nos encontramos con individuos mal nutridos, poco resistentes a cualquier achaque, que llegan a la edad escolar mal preparados para resistir las exigencias de esa nueva etapa de la vida. La alimentación es completamente inadecuada, mala calidad y poca cantidad.

¿Cómo remediar esa angustiada situación de nuestra niñez en el campo? La ignorancia y las costumbres arraigadas desde tiempos antiguos son difíciles de cambiar de un día para otro, las madres se rebelan contra lo que se les dice porque sus madres y las vecinas de a lado que ya son viejas y han criado muchos hijos les aconsejan todas las aberraciones que están cometiendo cuando dan los alimentos a los recién nacidos. Ellas saben más de eso que el doctorcito que nunca ha tenido experiencia con niños. Las pláticas que se les han dado las ponen en práctica dos o tres veces, pero después les parece superfluo lo que uno dice. Se necesitarán años y años para que comprendan el porqué de las cosas. Antes que nada se necesita educar a la juventud que crece ahora para que ella nos comprenda más tarde, aprecie y sepa que lo que se les dice es la verdad y que es comprobado lo dicho. La lucha contra la presente generación será infructuosa por los prejuicios que tienen. Pero no es únicamente la ignorancia que impide a las madres alimentar a sus hijos de manera deficiente e incorrecta sino la pobreza que aún reina en nuestros distritos rurales. No puede comprar leche de buena calidad aunque la hubiera, no comen carne por el alto costo de ella, la falta de verduras es absoluta, porque no conociendo su valor nutritivo ni siquiera las cultivan, alcanzando éstas un precio elevado.

Para salvar a la niñez mexicana en el medio rural y reducir la pavorosa mortalidad que actualmente la diezma por la ignorancia y pobreza de nuestro medio, es necesario que el gobierno se encargue de educar la población rural. ¡Educar es redimir!

# Enfermedades Transmisibles

Las enfermedades que con más frecuencia se presentan en la región que estudiamos y que entran en el capítulo de las enfermedades transmisibles, son las siguientes por orden de frecuencia. Las enfermedades del aparato digestivo son las que mayores estragos ocasionan y encontramos en primer lugar las disenterias tanto de origen bacilar como las de origen amibiano. La mortalidad producida por estas dos enfermedades da mayores contingentes que todas las demás enfermedades transmisibles juntas. Las fiebres tifoideas y paratifoideas también son sumamente frecuentes en la región, dada la mala calidad del agua que toman, la que está contaminada a cada paso. Las infecciones por el colibacilo están a la orden del día. Entre la patología del aparato respiratorio encontramos la tos ferina en primer lugar, aunque en Cuitzeo no se desarrolló esta enfermedad al grado que en otras regiones del Estado de Michoacán en donde se tuvieron que combatir verdaderas epidemias del mal. La gripa comenzó a desarrollarse en los últimos meses del año cuando ya empezaba el frío. Este mal lo contraían principalmente los adultos. Las neumonías y las bronconeumonías son bastante raras habiendo yo visto muy contados casos. Difteria es rara también, siendo la mortalidad muy baja por esta enfermedad.

Se encuentran casos aislados de tuberculosis pulmonar porque los indígenas no visitan médico sino ya en el estadio final cuando no se les puede hacer nada para aliviarlos, ni siquiera mejorarlos. Se mueren dos o tres personas al mes por tuberculosis pulmonar en todo el Municipio. El sarampión es bastante frecuente en la región que nos ocupa, pero por lo general no se llevan las criaturas a ver al médico y nada más se pueden hacer diagnósticos retrospectivos al preguntar los antecedentes patológicos de una criatura que viene a consulta por cualquier otro padecimiento. En el tiempo que estuve en Cuitzeo solamente vi un caso de erisipela. El paludismo ha tomado incremento en los últimos años en Cuitzeo y en toda la región circunvecina. La gente de allí me informaba que hace algunos años no se conocía el paludismo allí. El boticario también me confirmó esa versión porque él ha notado que en los últimos años vendía más quinina que en años anteriores. Esta observación se puede tomar únicamente con cierta reserva porque el aumento de las ventas del medicamento puede deberse al hecho de que los indígenas se mejoraban con la quinina y por eso otros que también tenían malaria también hacían uso de ella y por eso aumentó el consumo, no así la cifra de enfermos.

Yo he tratado de encontrar la solución del problema del aumento de los casos de paludismo, pero no he podido resolverlo.

El problema de las enfermedades transmisibles está sin resolverse en las regiones rurales porque no existe la obligación de notificarlas a las Autoridades Sanitarias más cercanas al lugar con objeto de que se dicten medidas para prevenir una mayor extensión de la enfermedad que puede llegar hasta el desarrollo

de una epidemia. También es muy difícil que se hagan las notificaciones necesarias por el simple hecho de que en las poblaciones alejadas de los grandes centros de higiene no hay personas que puedan hacer un diagnóstico correcto de las enfermedades que se presentan. En Cuitzeo el boticario, que hace las veces de médico, se concreta a dar las medicinas que él crea convenientes del caso, y en algunas ocasiones recomienda el aislamiento de los enfermos que él considera contagiosos.

La oficina de los Servicios Sanitarios Coordinados en el Estado de Michoacán envía de vez en cuando brigadas sanitarias que consisten en un médico y varias enfermeras visitadoras que recorren la población y vacunan a todos los habitantes que pueden y a los que se dejan, porque existe la creencia entre las personas adultas del pueblo que ellas ya no necesitan de la vacuna porque ya son mayores de edad y opinan que es enfermedad de niños. Las instrucciones que dejan las brigadas dependen de la enfermedad a la cual tratan de combatir y en caso necesario se quedan en la villa hasta que el peligro de la propagación ha desaparecido.

Las enfermedades venéreas han tomado en los últimos años un incremento bastante grande, según me aseguró el boticario del pueblo. En la consulta se ven con suma frecuencia enfermos de blenorragia y con lesiones sifilíticas en los diversos estadios. Los niños que nacen con estigmas heredo sifilíticos son bastante frecuentes, muriendo una gran parte de ellos a los pocos días de haber nacido. El porqué del aumento de las enfermedades venéreas en la región no me fué posible de trazarlo al punto de origen, porque los enfermos son personas que andan por todo el Estado, se infectan y luego la propagan en las cercanías de Cuitzeo.

No hay en Cuitzeo una casa dedicada a la prostitución. Sin embargo hay mujeres en Cuitzeo que se dedican al negocio de la prostitución clandestina y que son conocidas por los hombres que buscan placer. Durante las fiestas que se celebran anualmente en Cuitzeo y para las cuales se dan cita los campesinos e indígenas de toda la región, se aprovechan las mujeres horizontales para negociar con su cuerpo, siendo después de las fiestas cuando aumenta el número de enfermos con padecimientos venéreos. Estas mujeres se instalan en los mesones para captar a los hombres que allí se van a alojar.

La enfermedad trasmisible dominante en la región es la disentería. Una gran proporción de los habitantes es presa de ella y en la mayoría de los casos pasa al estado crónico. En las disenterías producidas por la amiba histolítica se encuentran enfermos en los cuales se haya afectado el hígado, aunque el absceso hepático es bastante raro, pero se quejan de molestias en el hígado y las cuales mejoran notablemente con el tratamiento a base de emetina. El paludismo no se puede considerar como una enfermedad dominante de la región, porque aunque se encuentra, no son tan numerosos los casos para decir que es un peligro para los habitantes de la región.

Las supersticiones sobre el origen de las enfermedades son bastante numerosas. La gente del campo todavía cree en las brujerías que les hacen sus enemigos para enfermarlos seriamente y sin remedio. También existe la creencia que los muertos regresan para hacerles un daño. La caída del corazón es muy frecuente y tomada como origen de las más diversas enfermedades. He tratado de averiguar lo que ellos llaman caída de corazón pero cada paciente daba una explicación: palpitaciones del corazón, dolores en la región precordial, etc. En los resfriados se abstienen de tomar agua, porque ellos creen que eso es malísimo, durante toda la enfermedad no se lavan ni beben agua fría sino únicamente calentada.

# Diversos

## Exámenes médicos a las personas que manejan comestibles.

Por falta de Autoridades Sanitarias en Cuitzeo no se practican exámenes en las personas que producen, transportan o venden productos alimenticios. Jamás se presenta un inspector de Sanidad para exigir a estas personas la tarjeta de salud y por lo tanto ellas consideran que es superfluo que hagan un viaje especial a Morelia para obtener una. Es una cosa imperdonable que personas cuya salud no está comprobada se dedique a la producción o a la venta de alimentos como por ejemplo la leche, que es un vehículo para muchas enfermedades, especialmente para la tuberculosis y otras enfermedades. Yo traté de exigirles una tarjeta de salud pero me encontré con gran resistencia de parte de los afectados. Los pocos que pude examinar estaban en buenas condiciones de salud y se les dió el permiso oficial para seguir ejerciendo su negocio; a los demás, traté de aplicarles sanciones pero no dieron resultado y se dejó la cosa por la paz. Aunque tales exámenes son de vital importancia para los moradores de Cuitzeo no se puede lograr nada hasta que la gente esté más educada en cuestiones de higiene y de cultura. Eso le corresponde al Estado y a la Secretaría de Educación, porque por ahora no se les puede hacer entender o no quieren entender, aunque es en su propio beneficio.

## Exámenes de Laboratorio

Los exámenes de laboratorio que fueron necesarios practicar durante mi estancia en Cuitzeo, fueron: materias focales de niños sospechosos de parásitos intestinales, frotis de sangre para investigar el hematocario de Laveran en palúdicos, reacción de Kahn y de Wassermann en los sifilíticos, los análisis de agua y de leche, etc. fueron hechos en los laboratorios de los Servicios Sanitarios Coordinados del Estado de Michoacán, bajo la atinada dirección del doctor Eustaquio Roch U., jefe de dichos laboratorios a quien hago patente mi agradecimiento por su eficaz y desinteresada ayuda que siempre estuvo dispuesto a prestarme.

## Personas que ejercen la Medicina.

Hay en la población de Cuitzeo un boticario que tiene muchos años ya de establecido, que hace las veces de médico y que es llamado doctor por los habitantes de ese lugar. Es farmacéutico de la Facultad de Michoacán. Es un hombre inteligente que conoce bastante de medicina para prescribir recetas bien atinadas en los diversos casos de enfermedad. Con excepción de los casos en que va a

aplicar inyecciones a los pacientes, raramente acude personalmente a atender a los enfermos, pues la mayoría de las veces hasta que vaya algún familiar a la botica y le pregunte por un remedio para un enfermo que tiene tales y cuales síntomas.

Además tiene Cuitzeo tres parteras que ejercen su profesión con el conocimiento de Salubridad. Ellas son las que atienden los partos en toda la comarca, siendo una de ellas bastante apreciada por la gente, por sus conocimientos. En los pueblos de los alrededores hay también mujeres que se dedican a atender partos que no tienen el permiso de Salubridad; sin embargo, se registran pocos casos de defunción pues la intervención que ellas tienen en el parto es realmente poca, concretándose a esperar el parto espontáneo.

Como en todas las poblaciones de la República, hay también innumerables curanderos y yerberos que son solicitados por la gente más ignorante y con completa falta de educación médica. Los curanderos se dedican generalmente a curar heridas y fracturas y torceduras de los miembros, adquiriendo algunos de ellos verdadera habilidad en su profesión. Ellos también se dedican a otros oficios como son: la carpintería, camicería, etc. Los yerberos tienen entre las yerbas que usan algunas que también son usadas en terapéutica alopática, como son: la valeriana, la ruda, etc.

#### Hospitales y establecimientos similares.

No hay en todo el Municipio de Cuitzeo un solo establecimiento para el cuidado de los enfermos que abundan, careciendo de lugares adecuados para el aislamiento de aquellos que son contagiosos.

# Resumen

En este resumen que va a ser muy breve porque creía que sería más didáctico hacer la crítica y la manera de evitar y reglamentar las condiciones sanitarias al final de los capítulos respectivos, voy a tratar únicamente los males más evidentes y que de manera preferente debieran ser remediados.

Las condiciones sanitarias del agua son de tal manera antihigiénicas que son en gran parte las responsables de la mortalidad infantil tan elevada que encontramos en Cuitzeo y en todas las poblaciones circunvecinas que se encuentran en iguales condiciones. Desde la manera de sacar el agua de los pozos contaminándola cada vez que alguien lo hace debido a que con los pies las señoras tiran polvo y tierra dentro sin quererlo, hasta que el agua llega al consumidor sigue sujeta a las contaminaciones y a ensucarse. Urge por lo tanto que se lleve a cabo el proyecto que realiza la entubación del agua y su distribución a las casas, evitando el gran número de contaminaciones a que está sujeta con el actual sistema.

Con agua entubada en todas las casas se reglamentaría y evitaría otro de los peligros sanitarios que azota Cuitzeo y que es fuente de innumerables enfermedades, especialmente entre los niños; me refiero al sistema de drenaje y avenamiento de las inmundicias humanas. Bajo el actual sistema es una verdadera molestia sanitaria las fosas fijas en las cuales se depositan las materias fecales, no tomando en cuenta la gran cantidad de casas en las cuales falta hasta la fosa fija y en donde el excremento es puesto en el corral o en la milpa vecina, dando lugar a molestias ocasionadas por las moscas y a la producción de malos olores de los cuales sufren todos los vecinos. Es también una fuente no despreciable de las parasitosis del intestino de que son víctimas tantos niños porque ellos juegan en y con la tierra contaminada.

El problema del agua y del avenamiento es de tal magnitud que urge su resolución. El primero es necesario para resolver el segundo, porque es imposible que haya drenaje si no hay agua con qué arrastrar los desperdicios. La instalación de ambos sistemas solucionan el 50% de los problemas sanitarios que se encuentran en Cuitzeo; disminuyen las enfermedades porque no hay contaminación del agua, se pueden alejar las inmundicias humanas, se disminuyen los criaderos de moscas, todos ellos sin excepción fuente innegable de numerosas enfermedades que matan a la niñez y enferma a las clases productoras en el campo y en la ciudad, ambas fuente de riqueza nacional.

La limpieza de la población deja bastante que desear. Las calles deberían ser barridas al menos cada tercer día después de haberlas regado. La basura que

tantas molestias causa en las casas y en los tiraderos de la misma y que es lugar propicio para la cría de moscas, debería ser eliminada de la mejor manera: ya sea quemándola o enterrándola. Los dueños de establos o mejor dicho de ganado de cualquier especie deberían ser obligados a tirar el estiércol para que no se acumule evitando de este modo las molestias consiguientes. Para ello se puede llevar el estiércol al campo y usarlo como abono pero cuidando que desapareciera de una vez, arando la tierra para que se mezclara con ella.

En el capítulo de enfermedades transmisibles señalé que todas ellas casi eran producidas por la mala calidad del agua. Además es culpable de la transmisión, la ignorancia de los moradores de Cuitzeo, de la manera de evitar dichas enfermedades. Les falta el consejo del médico experimentado. Las visitas sanitarias que se hacen a todos estos poblados son tan poco frecuentes que no pueden ser aprovechadas. Para que esta clase de gente entienda lo que es higiene y prevención de las enfermedades tanto transmisibles como las no transmisibles es necesario que las autoridades estén constantemente encima de ellos enseñándoles cómo evitar, aislar y cuidar a los enfermos contagiosos.

Educar tiene que ser el lema, para poder llegar a la confianza que necesita el indio hacia el médico y a su modo de curar. Las supersticiones de nuestra raza indígena perjudican muchísimo la salud del pueblo y causan un sinnúmero de defunciones entre la gente humilde porque se fían primero del curandero y del yerbero, y después, cuando la enfermedad ya está muy avanzada, que ni el médico puede hacer algo para aliviar al enfermo, llegan implorando que se les cure y como es natural, el médico no puede curarlo y pierde el prestigio y la confianza del paciente y más tarde la de los deudos. "Para qué estudió usted tanto tiempo si no me puede curar", me dijo un día un enfermo que tenía un padecimiento incurable y que se estuvo tratando con los curanderos del pueblo.

Las condiciones de vida son pésimas, como ya se habrá dado cuenta el lector en cuanto se refiere a los comestibles y bebidas. La leche es producida en malas condiciones de higiene y vendida en peores. Las carnicerías son asquerosas, las carnes al alcance de las moscas y en ocasiones la carne descompuesta y maloliente. Los útiles de carnicería están muy sucios. Una reglamentación de los expendios de leche y de carne es urgente y que esté supervisada por un agente del Departamento de Salubridad. En los capítulos respectivos ya se habló de la manera de higienizar las carnicerías y de vender la leche.

La higienización de las habitaciones entra en el capítulo de agua y drenaje. las fosas que en la actualidad hay en las casas de la gente acomodada son un peligro para la salud y fuente de malos olores y criadero de moscas. Ya que no se puede actualmente mejorar las condiciones, es de aconsejarse que se pongan tapas a las excusados, si tal se les puede llamar; para evitar la plaza de las moscas poner puertas de tela de alambre. Las casas de la gente más menesterosa están en peores condiciones y la manera de mejorarlas ha sido discutida en su

lugar. El estado sanitario de las escuelas fué descrito en el respectivo párrafo con los comentarios y la manera de mejorar las condiciones sanitarias de ellas. Para no incurrir en repeticiones inútiles no las volveré a tratar en este lugar, pues lo que allí se encuentra tratado no necesita agregársele nada según mi opinión.

La protección de la infancia desde antes de su nacimiento es urgente y sumamente necesaria, para reducir la pavorosa mortalidad infantil con que nos encontramos en el Municipio de Cuitzeo. La educación de las comadronas es factible como ya lo expliqué en el capítulo respectivo. La enseñanza de las madres de los cuidados de los niños desde la más tierna edad hasta que ya entran a la pubertad es también posible, aunque se tropieza con la mala situación económica de las familias pobres que no pueden comprar la suficiente leche para alimentar a sus hijos, y por desgracia son ellas que tienen las familias más numerosas. La protección de la madre antes y después del embarazo sería de recomendarse aunque será difícil llevarla a cabo porque las madres tienen que cuidar del bienestar de toda la familia, no siendo posible que ellas se ausentaran de la casa aunque fuera únicamente durante los días del puerperio.

El modo de evitar algunas de las molestias sanitarias ya han sido tratados en párrafos anteriores. La manera de evitarlas se puede resumir en una sola palabra: LIMPIEZA.

La resolución del problema higiénico y sanitario de Cuitzeo necesita, además de las mejoras propuestas en los párrafos anteriores y en otros capítulos de este trabajo, el establecimiento de una Delegación Sanitaria bajo la supervisión del Departamento de Salubridad Pública con un médico con residencia permanente en Cuitzeo del Porvenir, Cabecera del Municipio. La delegación debería ser dotada con todos los medios necesarios para una fructífera labor sanitaria. El delegado deberá tener la autoridad suficiente para imponer y hacer respetar las reglamentaciones y leyes que establece el Código Sanitario para el bien de los habitantes de la región que llegan a la suma de más de 14,000. Es uno de los lugares que más habitantes tiene de entre los lugares a donde fueron mandados Agentes Polivalentes este año. Estoy seguro que un médico puede establecerse allí y tener buena clientela, más aún si va como médico oficial y jefe de la Delegación Sanitaria.

La instalación de una Delegación Sanitaria es de valor incalculable para los habitantes de la región, para los niños que son víctimas de las malas condiciones higiénicas de sus alimentos y por la falta de atención médica.